

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2019 – 2020 (Modalidad Virtual)

Tesina para obtener el título de especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades

Agenda participativa para la adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de
desastres en el barrio La Primavera: el caso de la quebrada Rumipamba (2010 - 2020)

Néstor Emmanuel Mendoza Zambrano

Asesora: Diana Calero Calero

Lectora: Taymi Milán Paradela

Quito, noviembre de 2020

Dedicatoria

A mi familia, amigos y los seres queridos que no se encuentran físicamente conmigo, este logro es gracias a ustedes, por estar siempre a mi lado apoyándome en cada decisión que he tomado en la trayectoria de esta apasionada y demandante carrera, este logro no sería posible sin su presencia, palabras y confianza puesta en mí, pues son la fuente de mi energía para confrontar cualquier reto.

Tabla de contenidos

Resumen	VI
Agradecimientos.....	VII
Introducción.....	1
Capítulo 1	3
Marco contextual, teórico y metodológico	3
Marco contextual.....	¡Error!
Marcador no definido.	
La Primavera a través de la memoria colectiva.....	4
Habitando al borde de La Primavera	9
Marco teórico.....	11
Marco metodológico.....	16
Capítulo 2	20
Conflictos socio ambientales al habitar al borde de la quebrada.....	20
Entre las relaciones, la memoria y las acciones colectivas.....	26
Capítulo 3	32
Acciones colectivas ante medidas de Adaptación al Cambio Climático.....	32
Conclusiones.....	40
Recomendaciones	42
Anexos	44
Glosario	57
Siglas y acrónimos.....	58
Lista de referencias.....	59

Ilustraciones

Figura 1.1. Límites del barrio La Primavera	4
Figura 1.2. Expansión de la mancha urbana de Quito	5
Figura 1.3. Esquema Marco Teórico.....	12
Figura 1.4. Mapeo de personas entrevistadas.....	19
Figura 2.1. Acciones antropogénicas en la Quebrada de Rumipamba.....	22
Figura 2.2. Mapeo de viviendas en estado crítico en la zona de riesgo	25
Figura 2.3. Mapeo del uso del suelo y segregación social	28
Figura 2.4. Mapeo de acciones colectivas y directivas barriales.	30

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Néstor Emmanuel Mendoza Zambrano, autor de la tesina titulada “Agenda participativa para la adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de desastres en el barrio La Primavera: el caso de la quebrada Rumipamba (2010 – 2020)” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que le he elaborado para obtener el título de e especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia de Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2020



Néstor Emmanuel Mendoza Zambrano

Resumen

El presente trabajo parte de una reflexión sobre la importancia de promover el accionar colectivo para fortalecer el arraigo al territorio y la resiliencia del barrio La Primavera, Quito, Ecuador. Así, la Investigación Aplicada (IA) se adentra en el pasado y presente del barrio, con el fin de conocer la realidad local.

Con base en una metodología cualitativa y para el período comprendido entre 2010 al 2020, se comenzó a investigar en la memoria de los habitantes que viven al borde de la quebrada Rumipamba, a través de entrevistas semi estructuradas desarrolladas a 24 personas vinculadas al barrio; junto con un análisis que permitió identificar las características físicas asociadas al riesgo de desastres en La Primavera. Con estos elementos se esbozaron medidas que, desde el accionar colectivo, confieran al barrio posibilidades de actuar para adaptarse al cambio climático y reducir el riesgo de desastres.

De tal manera, la presente investigación se apoyó en enfoques teóricos con una estrategia cualitativa que vincula las relaciones sociales, las acciones colectivas y el riesgo; surgiendo tres ejes principales asociados: la memoria colectiva, el desarraigo y el impacto al territorio. Asimismo, se revisó la evolución histórica del barrio y las problemáticas directamente relacionadas con la quebrada Rumipamba en estos últimos diez años.

Agradecimientos

A mi familia que fue parte de este año de estudio. Por todo su apoyo incondicional.

A mis profesores en especial un agradecimiento a mi tutora de mi proyecto de titulación por su confianza depositada.

A los amigos que he tenido la suerte de conocer durante esta trayectoria, con quienes compartí grandes momentos e hicieron de esta especialización una experiencia inolvidable.

A la Asamblea Barrial y a los habitantes del barrio La Primavera que me apoyaron en todo el proceso de la generación de la tesina.

Introducción

Las ciudades son espacios antrópicos sin una definición única, construidos para proteger y para facilitar la interacción de la gente. Surgieron con el desarrollo socioeconómico y han evolucionado gracias a la tecnología hasta ser lo que son hoy (Castro et al. 2003), complejos sistemas en rápida expansión, que acogerán para el 2030, a unos 8.500 millones de personas (Naciones Unidas 2015).

Inmersas en matrices mixtas, las ciudades afectan y se ven afectadas por los ecosistemas circundantes, de los que dependen y a los que exportan sus presiones. Son motores del cambio ambiental, desiertos con capacidad de mantenerse en tanto exista un influjo artificial de energía, con posibilidades de resistir estados de degradación o, eventualmente, sucumbir a ellos si no logran mitigarlos, resolverlos y adaptarse. (Legarda 2015, Secretaria del Ambiente 2018). Son, al mismo tiempo, facilitadoras del bienestar humano y creadoras de disfunciones sociales, físicas y psicológicas, derivadas del fácil acceso a bienes y servicios, pero también de la calidad ambiental imperante, así:

De acuerdo con Word Wildlife Fund, la vida de las ciudades contribuye un 70% a las emisiones de gases de efecto invernadero, por lo tanto, en ellas también podrían encontrar algunas respuestas y soluciones para contrarrestar los efectos del cambio climático (Novillo Rameix et al. 2018, 9).

En este contexto, lo natural, se contrasta con lo construido, en buena medida, el grado de desarrollo y la posibilidad de esta para proyectarse en el tiempo. Bajo este preámbulo el presente estudio se adentró en uno de los barrios periféricos del noroccidente de la ciudad de Quito, La Primavera, que se encuentra en las faldas del Rucco Pichincha, delimitado precisamente por dos quebradas de norte a sur que lo separan de sus barrios colindantes, San Vicente y la Comuna Santa Clara de San Millán.

Para este caso únicamente, se centra en la quebrada de Rumipamba, aquella que conecta con el barrio San Vicente, que ha sido la más importante para La Primavera, pues, además de tener una vía pavimentada que la bordea y cruza con un puente vehicular y otro peatonal, es la más poblada. Las casas que se encuentran aquí datan de los años 60s, hasta construcciones recientes de la última década, algunas de ellas en riesgo por su cercanía a la quebrada.

El habitar al borde de la quebrada es una alternativa de supervivencia para un barrio que, en sus inicios, no tenía ningún servicio básico, creándose la oportunidad de acceder a recursos naturales. No obstante, con el pasar del tiempo la quebrada Rumipamba fue degradándose y con ella deteriorándose también las relaciones socioambientales, afectando la estructura organizacional, la salubridad de sus habitantes y la gestión ante desastres por movimientos de masas. Es este el proceso que se indaga a lo largo de estas páginas, con el fin de aproximarnos a las formas de fortalecer la acción colectiva para la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgo a desastre.

El documento se compone de tres capítulos. Contiene los marcos: Contextual, Teórico y Metodológico. El segundo capítulo expone los conflictos socio ambiental al habitar al borde de la quebrada de Rumipamba. Mientras que el tercero define las acciones colectivas ante la adaptación al cambio climático y reducción de riesgo de desastre. Al final se consignan conclusiones y reflexiones en torno a las deficiencias de la política pública en relación con las acciones colectivas con miras hacia frente al cambio climático.

Capítulo 1

Marco contextual, teórico y metodológico

Marco contextual

La ubicación geográfica de Quito es particular, a 2850 metros de altitud, la ciudad capitalina se halla en un valle superior, alargado de norte a sur, dentro del macro valle del Guayllabamba. La urbe está asentada en una meseta altiplánica, rodeada por quebradas que forman un sistema de desfogue hídrico natural que transporta las aguas provenientes de los volcanes Pichincha y Atacazo, con salida hacia el oriente (Secretaría de Seguridad 2016, Yates et al. 2013). La ciudad se extiende en alrededor de 40 km de largo por 3,2 a 6,6 km de ancho, además las condiciones físicas y climatológicas le confieren distintos ambientes propios, albergando una gran diversidad de flora y fauna (Gobierno Abierto del DMQ 2018, Secretaría del Ambiente 2018).

Al borde noroccidental de Quito se encuentra el barrio popular de La Primavera, con una extensión de 1,2 km de largo y 0,4 km de ancho (ver Figura 1.1). Limita al noroeste con las faldas del Rucu Pichincha, al noreste con la quebrada de Rumipamba y el barrio San Vicente, al suroeste con la quebrada de la Comuna y el barrio de la Comuna de San Millán, y al Sureste limita con la Av. Mariscal de Sucre y el barrio de las Casas, pertenecientes a la parroquia Belisario Quevedo, Administración Zonal Eugenio Espejo de la ciudad de Quito (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

Figura 1.1. Límites del barrio La Primavera

Fuente: Adaptado de Gobierno abierto 2020

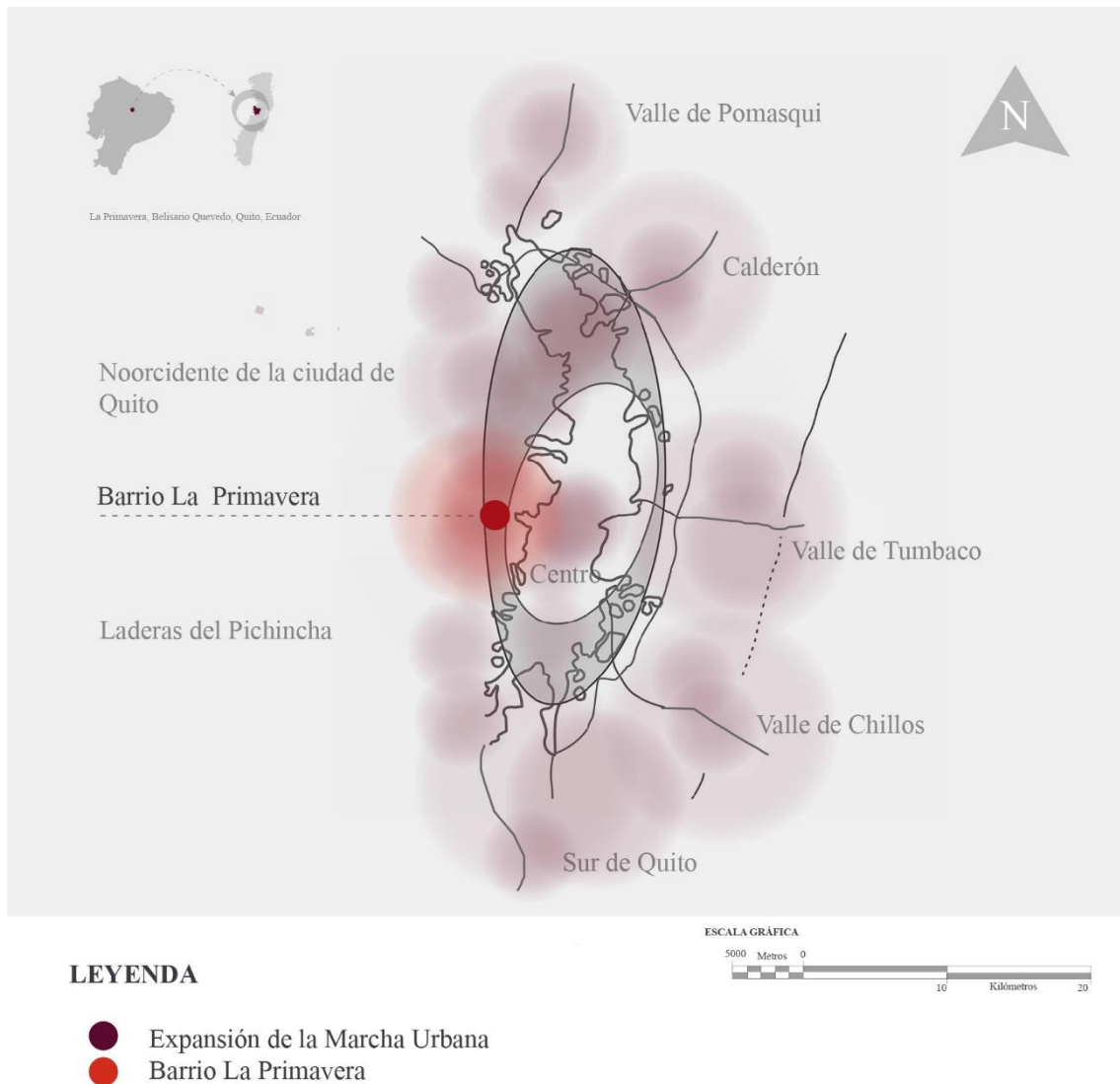
La Primavera a través de la memoria colectiva

A finales de los años 60 e inicios de los 70 se produjo un fenómeno de migración interna en el Ecuador (Carrión et al. 1987). La ciudad de Quito fue una de las mayores receptoras de inmigrantes campesinos en búsqueda de trabajo y de oportunidades para una mejora en su calidad de vida (Carrión y Erazo Espinosa 2012), los cuales se concentraron en la centralidad histórica de la ciudad (Carrión et al. 1987). No obstante, este patrón de ocupación se modificó puesto que, en las siguientes décadas, se produjo una sostenida ocupación de las periferias urbanas (ver Figura 1.2). Para aquel entonces la ciudad capitalina ya reproducía procesos de segregación espacial, llevado a cabo en gran parte por los planes reguladores, como intentos de organizar espacialmente a la ciudad. En ese momento el Arquitecto Urbanista Jones

Odrozola divide a la ciudad en zonas, categorizando los barrios entre primera, segunda y tercera clase, donde la parroquia Belisario Quevedo se enmarca en la segunda (Achig, 1983).

Fue en esta época y debido en parte a la afluencia mencionada que el barrio La Primavera llega a constituirse como tal el 11 de junio de 1962. Con el pasar del tiempo y el continuo crecimiento de la población local procedente de diversos sectores de la ciudad y el país, el barrio La Primavera fue perdiendo su carácter comunitario inherente (Gobierno Abierto del DMQ 2018), dando lugar a dinámicas más individuales. De esta manera, sufrió una transición de un barrio tradicional hacia un barrio dormitorio (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

Figura 1.2. Expansión de la mancha urbana de Quito



Fuente: Adaptado de Carrión y Erazo Espinosa 2012

Desde los inicios del proceso de urbanización de Quito, las quebradas fueron habitadas. Para los años 60, la administración municipal tomó decisiones que llevaron a alterar completamente la topografía montañosa. Eliminaron el desagüe natural de los recorridos de las aguas provenientes de las zonas altas, con lo que se modificó una parte importante de las particularidades del paisaje quiteño, borrando por completo fragmentos esenciales de su geografía (Ortiz Crespo 2011).

En este sentido, desde los años 80 la gestión municipal realizó la adecuación de varias quebradas, con la construcción de un sistema de alcantarillado que entubó el agua de algunas de ellas para su posterior relleno. Tales intervenciones fueron realizadas de manera poco técnica, detonando en varios accidentes que causaron pérdidas humanas y económicas (Ortega 2009).

Desde aquel entonces la política ambiental ha avanzado con la Red Verde Urbana¹ (RVU) dentro la ciudad de Quito. (Quito Informa 2012)

Mediante la resolución C350, el consejo Metropolitano de Quito, en el año 2012 declaró el Sistema de Quebradas (...) como Patrimonio Natural, Histórico, Cultural y Paisajístico. Y establece como prioritario su cuidado, rehabilitación integral y mantenimiento con el fin de prevenir riesgos y ofrecer a la ciudadanía lugares de alta calidad ambiental, recreación, esparcimiento y cultura (Quito Informa 2012).

De tal forma que, en el 2017, la ciudad capitalina, en torno a los compromisos adquiridos ante la neutralidad climática con el programa de planificación de la Acción climática de C40 CITIES, diseñó una hoja de ruta para el cumplimiento del Acuerdo de París,² para que, en un segundo momento con la asistencia técnica, se obtuviera el inventario de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y la evaluación del riesgo climático. Con este aporte se determinó que las emisiones totales de la ciudad equivalen a 7.610.516 Toneladas de Dióxido de Carbono Equivalente (tCO₂e) al año, de los cuales el 24% es dado por el uso de suelo (FAO 2020). La

¹ Resolución C350 del Consejo Municipal de DMQ en el año 2012 declara Patrimonio Natural y Cultural a todas las quebradas del Distrito Metropolitano de Quito (Quito Informa 2012).

² “En el 2015, las naciones ratificaron un acuerdo global sobre el cambio climático, el Acuerdo de París, comprometiéndose a esfuerzos ambiciosos para mantener el aumento de temperatura global muy por debajo de los 2°C y crear la resiliencia climática que el mundo necesita (Naciones Unidas 2015, Secretaria del Ambiente 2019).

huella de carbono de Quito es dada en gran medida por la degradación de bosques y pastizales y por pérdidas de carbono almacenado en biomasa (Secretaría del Ambiente 2018).

Debido a los antecedentes ya mencionados, se observa que las condicionantes físicas interactúan con los efectos del cambio climático. La variación de la temperatura y de los patrones de precipitaciones dan paso a la ocurrencia de fenómenos aluviones o movimientos de masas,³ que se han convertido en detonantes de la susceptibilidad que presentan laderas y quebradas (Secretaría de Seguridad 2016, Yates et al. 2013).

A ello se suman problemáticas dadas a través de los años por actividades antropogénicas, como la deforestación, que contribuye a la variabilidad climática y la afectación del sistema natural de drenaje, que no solo afecta al área sino a buena parte de la ciudad (CEDENMA 2009).

La degradación ambiental, está ligada con patrones de riesgos de desastres, que a su vez dependen, en buena medida, de los efectos del cambio climático (ACSUR 2014). Éste, por su parte, tiene que ver, entre otras, con la quema de vegetación y la consecuente emisión de GEI, que se agrava por la reducción de la capacidad de los ecosistemas para capturar y almacenar carbono.

En los últimos 100 años la temperatura en Quito ha aumentado entre 1.2° y 1.4° C, variación que ha significado el incremento de hasta 2 días secos por cada década respecto al número máximo de días secos. En la variación de precipitaciones para la región norte del Ecuador se proyecta un incremento del 10% al 20%, aumentando en más de 2 mm de precipitación máxima en un día, por cada década. Estas amenazas climáticas al interactuar con el sistema urbano y sus elementos vulnerables derivan en la mayor probabilidad de movimientos de masas, degradación de funciones ecosistémicas, enfermedades y profundización de la vulnerabilidad, en un contexto de aumento de la mancha urbana y de cambio de uso de suelo (Secretaría del Ambiente 2018).

³“Los movimientos en masa son desplazamientos ladera abajo de una masa de suelo o roca cuyo movimiento ocurre predominantemente a lo largo de una superficie de deslizamiento” (Secretaría de Seguridad 2016, 65). En la ciudad de Quito, los deslizamientos, así como flujos de lodo y escombros, se generan en las márgenes de las quebradas y en pendientes mayores de 30° (Secretaría de Seguridad 2016, Peltre 1989).

Por otro lado, los desastres en el mundo se han incrementado a 850 catástrofes naturales, siendo esta la cifra más alta de todo el periodo del 2018 y en las ciudades han sido particularmente perniciosos. Como consecuencia de los desastres naturales se registraron para ese mismo año 12.800 muertes y pérdidas económicas por un valor de aproximadamente 140.000 millones de dólares estadounidenses (UNDRR 2019).

En la ciudad de Quito, se han producido una serie de eventos adversos que han puesto de manifiesto fenómenos potencialmente nocivos en el territorio (CEDENMA 2009, Peltre 1989): “los aluviones devastaron zonas urbanas ubicadas en laderas de altas pendientes y franjas de protección de quebradas, con lamentables pérdidas de vidas humanas” (Secretaría de Seguridad 2016). Es así, que en los años 80 nace la Federación de Barrios Populares del Noroccidente de Quito (FBPNQ), movimiento por la defensa del patrimonio natural,⁴ que respondió a un momento histórico de revisión de las formas de la organización de la sociedad y de la participación ciudadana, que surge cuando las comunidades ven afectadas sus formas de supervivencia (CEDENMA 2009).

Así La Primavera, junto a 37 barrios más que eventualmente fueron víctimas de estos fenómenos, desarrollaron el Plan de Desarrollo Vecinal (PDV) y la Campaña por la Vida en 1998, promovido por el Instituto de investigación CIUDAD (Vásconez 2015). En ese entonces, la comunidad urbana⁵ y sus dirigentes barriales estaban cohesionados y promovían la participación en pro de mejoras para su localidad.⁶

Los habitantes del barrio La Primavera recuerdan el aluvión de la avenida La Gasca en 1975, que los dejó desconectados del resto de la ciudad. Por este fenómeno y la última erupción del Guagua Pichincha nació el Programa de las laderas del Pichincha, promovido por la FBPNQ y el grupo Ciudad, que inició en 1988 con la construcción de diques para contener la catástrofe de futuros aluviones.⁷ Uno de los diques de este programa está construido en la quebrada Rumipamba, a la altura de la antigua cantera y donde actualmente existe también

⁴ La Federación de Barrios Populares del Noroccidente de Quito (FBPNQ) surge en 1983, está conformada por 37 barrios del borde periférico del noroccidente de Quito. (Vásconez 2015, Mosquera 1991).

⁵ “Una comunidad urbana es un sistema donde los ambientes construidos, social, natural y económico interactúan y se influyen uno al otro” (Gonzales 2013, 28).

⁶ Entrevista (01) presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁷ Entrevista (01) presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

una cancha de fútbol con juegos infantiles. Este es uno de los pocos espacios de encuentro que tiene el barrio y actualmente tiene un alto riesgo de desaparecer.

De esta manera, los barrios del noroccidente fueron frecuentemente visitados por una serie de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, con la intención de proponerles diversos proyectos de desarrollo, capacitación o investigación (Mosquera 1991). Sin embargo, para Salomón Mosquera, representante de la FBPNQ en los años 90 y expresidente barrial de La Primavera en los años 80, la lucha se volvió desgastante al ver que los proyectos se quedaban en papel, lo cual hizo que la gente empezara a desconfiar de él y de la directiva; incluso fue acusado de robo de fondos de proyectos. Todo esto, así como el deterioro propio de la edad, lo llevaron a desvincularse definitivamente de las dirigencias barriales (Mosquera 1991).

Habitando al borde de La Primavera

El barrio de La Primavera actualmente cuenta con 4.849 habitantes y está delimitado por dos quebradas (ver Figura 1.2) de norte a sur que lo separa de sus barrios colindantes, San Vicente y la Comuna Santa Clara de San Millán (Gobierno Abierto del DMQ 2018). La presente investigación se centró en el caso de la quebrada de Rumipamba, aquella que conecta al barrio, pues, además de ser la zona más habitada, da cuenta de una alternativa de supervivencia para un barrio que en sus inicios no tenía ningún servicio básico (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

Para el Barrio La Primavera habitar al borde de la quebrada de Rumipamba, brinda la oportunidad de acceder a recursos naturales como el agua y la piedra para la construcción (Gobierno Abierto del DMQ 2018); sin embargo, actualmente existen muy pocos terrenos que se mantienen baldíos, el acceso peatonal a la quebrada es limitado, y en cierto modo se puede referir que la quebrada se ha privatizado dada la construcción de viviendas de 2 a 4 pisos, de las cuales el 48,91%, se encuentran en un estado crítico,⁸ convirtiéndose en un potencial riesgo para sus moradores (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

⁸ Las viviendas al estar al borde inferior o dentro de la quebrada están una zona crítica sumado a que en su mayoría son construcciones antitécnicas.

Relacionado a lo anterior se suma la preocupación de la actual estructura organizacional, debido al bajo nivel de confianza en las directivas: “la unidad barrial antes era fuerte, los habitantes asistían a las asambleas, celebraban fiestas del barrio, se conocían, hablaban, ahora es totalmente distinto”⁹ los moradores, especialmente los jóvenes, que apenas se saludan. Debido a ello en los últimos años, se ha reducido sustancialmente el accionar colectivo en el barrio La Primavera, afectando su estructura organizacional.

Como resultado de la fragmentación de su tejido social, se dividió el barrio en tres zonas con diferentes distintas directivas. Esta circunstancia ha limitado el desarrollo de acciones conjuntas¹⁰ que permitan dar soluciones completas a problemas socio espaciales, inhibiendo toda forma de autogestión. Es decir, se ha perdido el sentido de reciprocidad comunitaria que lleva intrínseca la minga u otras medidas de adaptación al cambio climático y reducción de riesgos (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

Así, nace la pregunta ¿Cómo el accionar colectivo influyó en procesos de preservación de la quebrada de Rumipamba, para la Adaptación al Cambio Climático (ACC) y Reducción de Riesgo de Desastres (RRD) en el barrio La Primavera durante el período 2010 al 2020? Ante esta interrogante, la IA se adentra en el pasado y presente del barrio, que tiene, como objetivo general, establecer la forma en que se relaciona el accionar y la gestión colectiva con la preservación del patrimonio natural, la ACC y RRD en el barrio La Primavera durante el período 2010 al 2020.

En función de cumplir el objetivo propuesto se busca, desde los objetivos específicos que se enlistan a continuación, lo siguiente:

1. Analizar las características físicas vinculadas al riesgo de desastres en el barrio La Primavera.
2. Caracterizar el rol del capital social en las acciones colectivas orientadas a la preservación y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba.
3. Determinar medidas para la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba, desde el accionar colectivo.

⁹ Entrevista (01) pasado presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

¹⁰ “Los problemas de acción colectiva son endémicos en todas las sociedades” (Ostrom y AHN 2003, 163).

Marco teórico

La incorporación de medidas para la adaptación frente al cambio climático y ante las adversidades barriales se define como resiliencia comunitaria, concepto que aplica a grupos sociales que resurgen de experiencias traumáticas (Méndez s.f., 2006). Son acciones que reconocen la capacidad de la agencia humana ante fenómenos naturales o antropogénicos (Grandett 2018, Castillo Villanueva y Velázquez Torres 2015, Rodríguez 2013).

Por otro lado, de acuerdo con Grandett (2018) es inútil pensar o implementar acciones colectivas en un territorio donde no se han establecido o reconocido previamente los vínculos identitarios. Es así como la memoria colectiva¹¹ resguardada en la narrativa de la gente o en mapas cognitivos participativos, logra materializar los vínculos con el territorio, transformándolo de un plano abstracto a una realidad tangible en espacio, tiempo y representación de una colectividad (Grandett 2018). De este modo se definen las identidades y la memoria colectiva: “pueden ser reconstruidas a partir de las unidades individuales que las conforman” (Boniolo et al. 2005, 53), ancladas a temporalidades y espacios claves (Soja 2010).

En Latinoamérica y el Caribe (LAC) el accionar colectivo es amenazado por las transformaciones globales que causan desarraigo, entendido como la pérdida de identidades locales y la ruptura de vínculos comunitarios, generando espacios que se han denominado locus o no lugares: espacios carentes de identidad y significado, que inhiben procesos de participación colectiva (Sandoval 2015).

El arraigo del hombre con el territorio no solo crea anclajes temporales, sino que, además, genera vínculos sociales con el espacio (Sandoval 2015); en este sentido, la identificación del hombre con el territorio que habita permite de forma activa a los moradores la transición generacional de tradiciones y prácticas comunitarias (Sandoval 2015). De la misma manera ante lo mencionado preocupa que la comunidad urbana¹² atente contra su identidad, y al considerar los elementos previamente referidos, da pie a la generación de espacios para la participación, fortalecimiento, preservación y permanencia (Sandoval 2015).

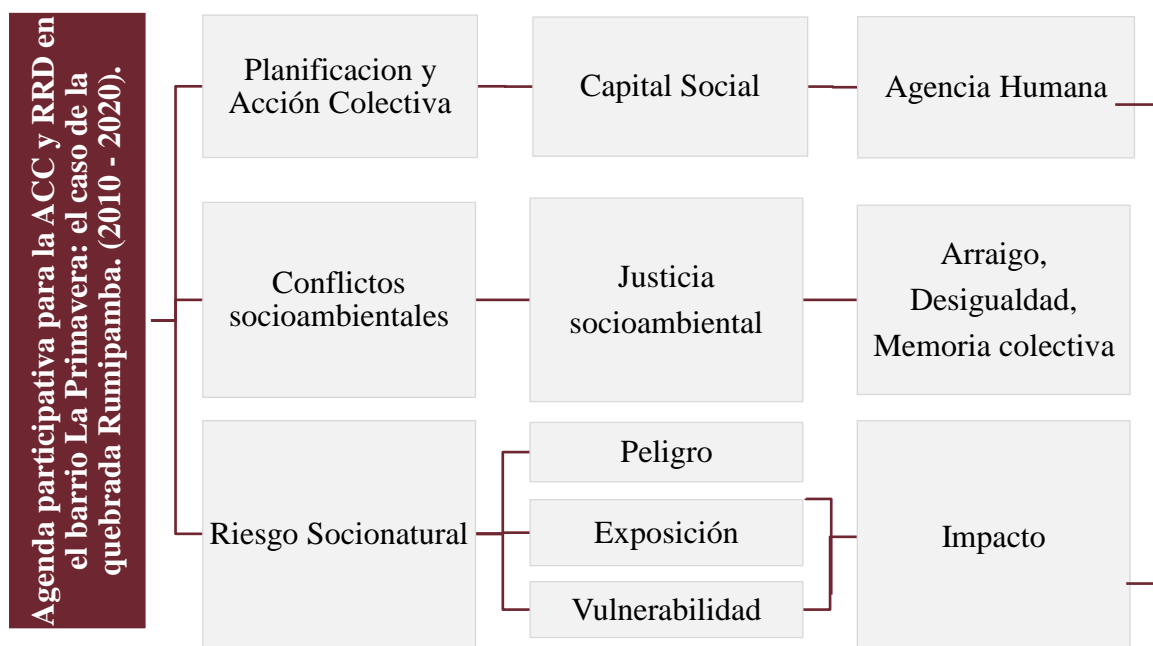
¹¹ la mayor parte de los estudios sobre las dimensiones espaciales de la memoria se han centrado en explorar las relaciones entre la memoria colectiva, los lugares y paisajes, y las identidades nacionales. (Álvarez 2009).

¹² “Una comunidad urbana es un sistema donde los ambientes construidos, social, natural y económico interactúan y se influencia uno al otro” (Gonzales 2013, 28).

De acuerdo con Wellman citado en Small (2019) la pérdida del vínculo barrio comunidad, se considera una comunidad perdida, que se caracteriza por el debilitamiento de los lazos comunales fuertes. De esta manera, el barrio pierde su antigua definición como aquel lugar de refugio comunitario que da la apertura a la ciudad, convirtiéndose en una máquina para habitar, además de generar dependencia de los recursos que proveen las instituciones formales: ministerios, municipios, entre otras (Small 2019). Esta alta dependencia institucional con vínculos débiles no permite que los habitantes se organicen y auto gestionen las necesidades en comunidad barrial, lo que profundiza las desigualdades socio espaciales y el individualismo, causando una pérdida del accionar colectivo y un desarraigo del lugar donde viven (Campos, Toscana y Campos 2015).

Desde tal perspectiva, el concepto de barrio ya no es definido como el espacio de refugio y el contenedor espacial donde se forman lazos sociales fuertes y se localiza una comunidad (Small 2019). En otras palabras, el vínculo barrio comunidad se ha perdido y se ha minimizado el rol del espacio en la formación de vínculos sociales, lo que inhibe la posibilidad de generar prácticas de sociabilidad en los espacios públicos y formas de organización barrial, que promuevan el desarrollo en comunidad (Small 2019).

Figura 1.3. Esquema Marco Teórico



Fuente: Mendoza 2020

En este sentido, la memoria¹³ y agencia humana son elementos fundamentales que deben ser considerados al momento de pensar en cambiar la inercia colectiva por la acción colectiva (IISD s.f., Grandett 2018), porque nos permite transformar el presente aprendiendo de los errores o éxitos del pasado y, de esta manera, exigir una ciudad con justicia espacial (Soja 2010), en donde se resguarden y potencien los espacios cargados de un sentido identitario por parte de quienes lo habitan. De ahí la importancia de comprender, reconocer, aprender de las relaciones de dependencia de los seres humanos con su medio: afectivo, imaginario, histórico, físico, simbólico entre otros:

El Proceso de conformación de un lugar, la relación que se establece entre vecinos es fundamental, ya que el uso compartido del territorio implica, además de la inversión afectiva, el establecimiento de acuerdos y también de desacuerdos, la elaboración de una normalidad que sanciona y significa en colectivo la forma en que se utilizan los espacios comunes y las conductas con ellos asociadas, abriendo la posibilidad de que surjan sentimientos de permanencia a su entorno y de diferencia al resto urbano ; este es precisamente el proceso de formación de la identidad barrial, el cual si bien no deja de ser ausente de conflictos y pugnas, también establecer redes y solidaridades (Ramírez Kuri y Aguilar Díaz 2006, 37).

Por otro lado, el riesgo socio natural¹⁴ parte de los procesos sociales generados a la “exposición por la desigual al riesgo, “haciendo que algunos grupos humanos sean más propensos que otros a sufrir desastres” (Campos, Toscana y Campos 2015, 61). Estas injusticias espaciales,¹⁵ en gran medida, son el resultado de las relaciones de poder que operan en la urbe, por ello no son algo natural, son construidas socialmente (Campos, Toscana y Campos 2015).

En la concepción del riesgo, desde un punto de vista humano-ecológico, la degradación del territorio se hace equivalente a un aumento de la vulnerabilidad global de la sociedad, operando sobre los componentes físicos, ecológicos y sociales” (Campos, Toscana y Campos 2015, 60).

¹³ La memoria involucra lo simbólico y sensorial, pero con respecto a un pasado que influencia lo individual y subjetivo, necesariamente construido en lo colectivo (Grandett 2018).

¹⁴ “Riesgo natural implica la interacción de uno o más fenómenos potencialmente catastróficos y un grupo humano” (Campos, Toscana y Campos 2015, 56).

¹⁵ “Injusticia espacial, es cuando se ubica a un sector de población junto o cerca de una instalación o zona que represente una situación de riesgo” (Campos, Toscana y Campos 2015, 62).

La vulnerabilidad ante desastres está íntimamente vinculada a las desigualdades de distribución espacial que generan los riesgos medioambientales (AC SUR 2014, Campos Toscana y Campos 2015), mismos que detonan cuando un fenómeno peligroso, amenaza o impacta en una sociedad (Campos, Toscana y Campos 2015).

Por otro lado, los desastres dependen no solo de la magnitud de la amenaza natural,¹⁶ sino de la vulnerabilidad de la sociedad expuesta a tal amenaza (Campos, Toscana y Campos 2015, 56). De acuerdo con el Grupo Intergubernamental de expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) se determinó la fórmula donde el Riesgo = Vulnerabilidad * Exposición (Campos, Toscana y Campos 2015, 59).

Los riesgos de los impactos conexos al clima se derivan de la interacción de los peligros de episodios y tendencias peligrosas con la vulnerabilidad y la exposición de los sistemas humanos y naturales (IPCC 2014, 3).

De acuerdo con Wilkman y Tikemerlake 1984, citado en (Campos, Toscana y Campos 2015) el riesgo considera el grado de exposición y vulnerabilidad, dado como consecuencia de la desigualdad y degradación socio ambiental (AC SUR 2014, Campos, Toscana y Campos 2015), que se basa en indicadores medibles como la demografía, socio economía, cultura, política o bien enfocado en las características particulares de su estructura organizacional. La problemática del impacto es generada a través del tiempo, e impulsada por el peligro, exposición y vulnerabilidad (IPCC 2014); y detona en los riesgos de desastres que limitan el desarrollo para la comunidad (AC SUR 2014, Campos, Toscana y Campos 2015).

En el contexto del riesgo, las dinámicas son fluidas, cambiantes en la temporalidad y el espacio, por ello el movimiento de justicia social parte del interés de revalorar la “distribución de los beneficios y el entendimiento de los perjuicios generados por las actividades antrópicas entre diferentes lugares y sectores sociales” (Campos, Toscana y Campos 2015, 63).

¹⁶ “La amenaza se refiere a la interacción de un fenómeno peligroso de origen natural o antrópico.” (Campos, Toscana y Campos 2015).

El análisis parte de la conformación de la justicia ambiental y la justicia espacial¹⁷ como aporte al estudio y manejo del riesgo socio natural. Estas diversas nociones de justicia buscan la adecuada gestión urbana y se atribuye al “estudio territorial en cuanto al entendimiento del desarrollo, localización y distribución de los impactos nocivos, sociales y ambientales” (Campos, Toscana y Campos 2015, 64).

En la actualidad las consecuencias patológicas de la modernidad (deforestación, modificación del uso del suelo, variabilidad climática) que varios autores han estudiado (Ibañez 1993, Sandoval 2015, Álvarez 2009, Soja 2010) tienen por causa común la producción de una ciudad sin justicia espacial (Soja, 2010).

Por otro lado, La justicia socioambiental, concibe a la Infraestructura Verde (I.V.)¹⁸ y al capital humano como parte de las estrategias para enfrentar el cambio climático, mejorar la salud, impulsar la economía, reducir los riesgos de desastres y la facilitación del relacionamiento social, entre otras. Su gestión debería formar parte de las estrategias de justicia social y espacial, para que todos estos beneficios lleguen a las zonas marginales y del mantenimiento de la biodiversidad, en el marco de los derechos de la naturaleza (Legarda 2015).

La participación ciudadana en la gestión ambiental tiene la finalidad de considerar e incorporar los criterios ciudadanos, por ello es fundamental que los habitantes se apropien del espacio que habitan y participen activamente del accionar comunitario. Por ello el capital social¹⁹ y la agencia humana reconocen a la memoria y el accionar colectivo, de manera esencial para dar soluciones a sus problemáticas vinculadas directamente a las actividades actuales (Ostrom y AHN 2003).

¹⁷ La justicia espacial y justicia ambiental son dos conceptos similares vinculados con la justicia social e implican una dimensión espacial que generan exposiciones al riesgo de desastres (Campos, Toscana y Campos 2015).

¹⁸ De acuerdo con la Comisión Europea la infraestructura verde se concibe como la “red estratégicamente planificada de zonas naturales y seminaturales de alta calidad con otros elementos medioambientales, diseñada y gestionada para proporcionar un amplio abanico de servicios ecosistémicos y proteger la biodiversidad tanto de los asentamientos rurales como urbanos” (Comisión Europea 2014, 7).

¹⁹ “El capital social puede, de hecho, mejorar con el uso mientras que los participantes sigan manteniendo los compromisos previos y mantengan la reciprocidad y la confianza” (Ostrom y AHN 2003, 173).

Para el desarrollo del estado de arte de la agenda participativa para la ACC y RRD, los enfoques abordan una estrategia cualitativa en relación con la acción colectiva para la gestión urbana del cambio climático revelando desde diversas ópticas la importancia de su estudio. Para determinar cómo influyó el accionar colectivo en los procesos de ACC y RRD, se consideraron los sistemas complejos adaptativos poniendo a prueba la capacidad de la dimensión humana (Castillo Villanueva y Velázquez Torres 2015), de esta manera se permitió el análisis de las características vinculadas al riesgo socio natural que parten de los procesos sociales generados a la exposición dada por la desigualdad (Campos, Toscana y Campos 2015); con apoyo del Quinto Informe de Evaluación del IPCC donde se hace una evaluación y gestión de los riesgos del cambio climático derivan del peligro y las tendencias con la vulnerabilidad y la exposición de los sistemas humanos y naturales (IPCC 2014).

Para la caracterización del rol ciudadano en las acciones colectivas se trabajó con la referencia de “Perspectiva del capital social y la acción colectiva” (Ostrom y AHN 2003). De esta manera para llegar a la definición de medidas para la ACC y RRD desde las acciones colectivas, de acuerdo Ramírez Kjuri y Aguilar Díaz citado en el Pensar y habitar la ciudad “el espacio y el territorio son ámbitos centrales (...) y la acción colectiva como una conducta y una práctica definida a través de la interacción social” (Ramírez Kuri y Aguilar Díaz 2006).

Marco metodológico

El presente trabajo se orientó a desarrollar una IA a partir de los desafíos de incorporar ACC y RRD en las agendas barriales, permitiendo dar continuidad al aporte comunitario iniciado en el 2019 con el programa de agricultura urbana y acciones colectivas ante el cambio climático, como Proyecto de Vinculación con la Comunidad (PVC).²⁰

De esta manera siguiendo los alcances del Programa de IA sobre liderazgo, cambio climático y ciudades, se investigó sobre lo que sucede en la configuración barrial y su sistema local (CITE – FLACSO 2019) en torno al accionar y la gestión colectiva con la preservación del patrimonio natural, en el barrio La Primavera durante el período 2010 al 2020. Bajo con un

²⁰ “Los Proyectos de vinculación de la Especialización en Liderazgo, cambio climático y ciudades, FLACSO Ecuador, son una de las herramientas usadas para promover la interacción entre los estudiantes y sus ciudades, barrios y organizaciones. Al fortalecer conocimientos y favorecer la acción colectiva, los proyectos de vinculación brindan la oportunidad de tejer lazos y ejercer liderazgo en múltiples niveles, tanto local como regional” (Rojas Paiva y González C. 2020, 7).

enfoque metodológico cualitativo, cada objetivo consideró diferentes supuestos teóricos y técnicas mixtas para la obtención de evidencias empíricas (Boniolo et al. 2005), que se sintetizó en la tabla de operacionalización de variables (ver Anexo 1).

Para indagar en torno al objetivo 1, se analizó documentación relacionada a agendas climáticas, con la guía de revisión de documentos (ver Anexo 2). Además, se mapearon las características asociadas a la susceptibilidad al riesgo del barrio La Primavera, a través de representación cartográfica a partir de bases de datos abiertas con Sistemas de Información Geográfica (GIS).

Simultáneamente, y para el objetivo 2, se adoptaron métodos cualitativos a fin de obtener evidencia empírica respecto del rol del capital social y de las acciones colectivas orientadas a la preservación y la RRD en la quebrada de Rumipamba.²¹ De esta manera, y en el marco de la emergencia sanitaria por el Corona Virus Disease 2019 (COVID19), se llevaron adelante entrevistas semiestructuradas a una muestra no probabilística de 24 personas (ver Figura 1.4), vía telefónica, con una duración en promedio de 20 minutos (ver Anexo 3).²² Toda la información fue almacenada en un registro multimedia, la cual se sistematizó y codificó respectivamente desde un abordaje micro social, que “tiene en cuenta la experiencia individual y la interacción social que son fuentes de creación de significados” (Boniolo et al. 2005, 52).

Indagar en la evolución de la estructura organizacional de los últimos 10 años del barrio fue esencial para desarrollar el objetivo 3, y bajo el contexto de restricción derivado de la emergencia sanitaria se realizaron entrevistas a profundidad vía telefónica (ver Figura 1.4), con una duración en promedio de 45 minutos a una muestra de 7 personas,²³ considerando los parámetros del Manual de metodología para la Construcción del marco y la obtención de datos correspondiente (Boniolo et al. 2005). De esta manera los entrevistados contactados cumplieron parámetros como haber residido en el barrio por los últimos 10 años, haber participado en directivas barriales, habitar al borde de la quebrada de Rumipamba, entre otros

²¹ Para la metodología cualitativa de la investigación su desarrollo se apoyó en la base de contactos obtenidos del PVC en el 2019 y experiencias personales en el sitio con la participación voluntaria desde el 2018.

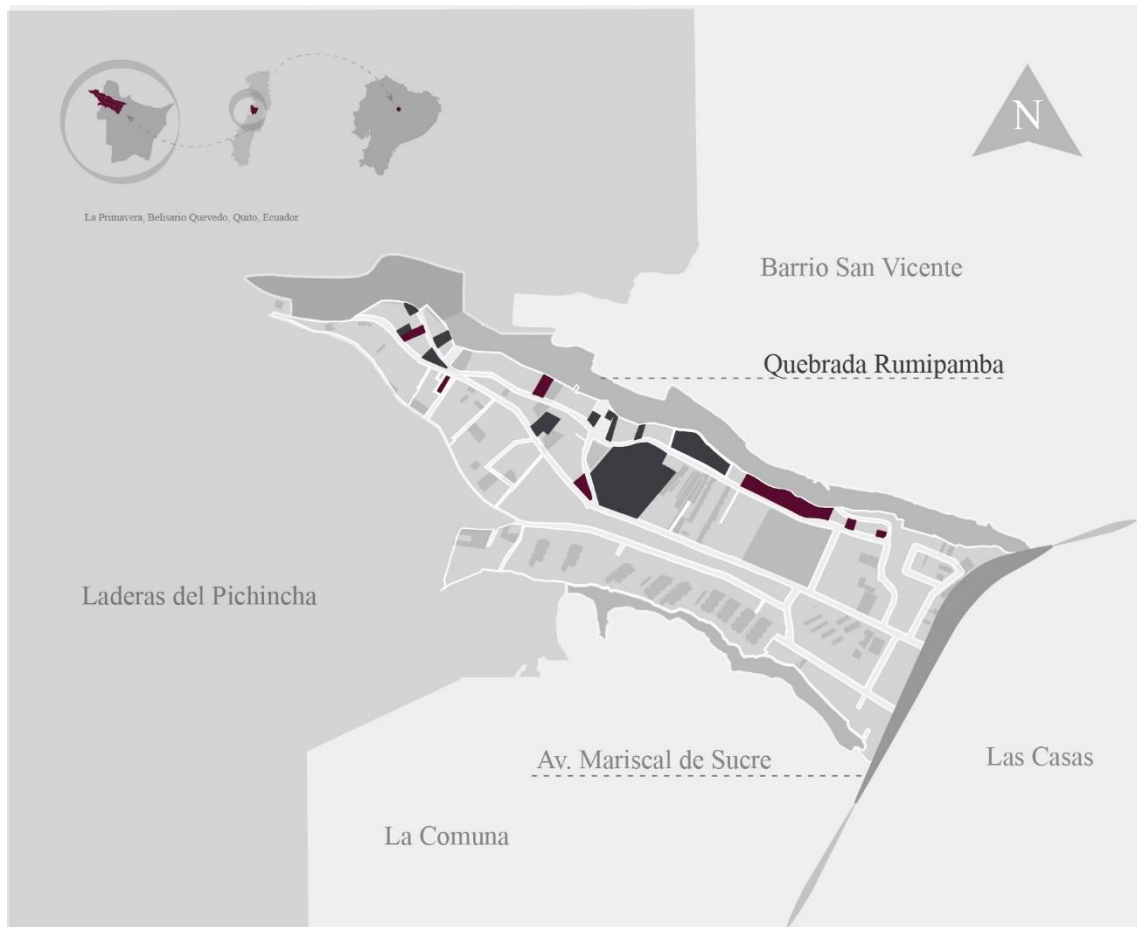
²² Se identificó que el 70% de la muestra son mujeres y el 30% hombres.

²³ Se contó con la participación de 6 moradores del barrio La Primavera y un experto de la Secretaria del Ambiente.

filtros que configuraron el perfil de un actor clave (En el Anexo 4), y de manera complementaria se contó con la opinión técnica, la cual permitió evaluar el grado de participación colectiva junto a las directivas (ver Anexo 5).

De acuerdo con Salman (2002) la IA en el marco de la acción participativa se convierte en una corriente metodológica en el paradigma crítico, dando paso a la transformación de la realidad social (Salman 2002): un análisis desde las ciencias sociales que “busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar” (Melero Aguillar 2012, 345). En fin, estas trayectorias vitales en el análisis facilitaron la definición de la metodología a seguir, de la misma forma determinaron cómo emplear medidas para la ACC y la RRD en la quebrada de Rumipamba en el barrio de La Primavera.

Figura 1.4. Mapeo de personas entrevistadas



LEYENDA



Actores clave	Actores		
1. Salomón Mosquera	7. Blanca Solís	13. Gloria Buñar	19. Rosita del Carmen
2. Fabiola Rivera	8. Fernanda Ortega	14. Lorena Pastrana	20. Rosa
3. Martha Herrera	9. María Solís	15. Martha Pastrana	21. Yolanda Toapanta
4. Ramón Herrera	10. Rocío Almeida	16. Segundo Vergara	22. Galo
5. Jorge Luje	11. Johana Almeida	17. Yolanda Sáenz	23. Marco Romo
6. Marlene Poveda	12. Olga Cecilia	18. Marcelo Noriega	24. Sofi Carrión

Fuente: Adaptado de Gobierno Abierto 2018

Capítulo 2

Conflictos socio ambientales al habitar al borde de la quebrada

En sus inicios, La Primavera era una hacienda que acogió a sus primeros pobladores en la década de los 60.²⁴ Al no existir una regulación del uso del suelo, los asentamientos se dieron al borde de la Quebrada de Rumipamba, donde los moradores tenían sembríos y sendas comunes, pero con el tiempo el barrio fue creciendo y llegaron más personas, volviendo más urgente la necesidad de demanda residencial y de servicios básicos.²⁵ Es así que a finales de los años 80 e inicios de los años 90, La Primavera tuvo al primer presidente de la Directiva Barrial (DB) Ramón H., quién logró la legalización de algunos predios y abastecer de servicios básicos al barrio gracias a su gestión y amistad con el entonces alcalde Jaime Castillo.

En un segundo periodo, ya con una organización consolidada, los moradores pudieron adoquinar sus calles principales en alianza con la alcaldía municipal, desarrollando mingas colectivas junto a líderes barriales como José Díaz Rivera y Rafael Chancusi, que despertaron un accionar colectivo intersectorial.²⁶ De igual manera sucedió en otras partes del barrio, como en la zona más alta de la calle La Primavera, donde la familia Almeida, que formaba parte de la directiva barrial en el 2009,²⁷ lideró el adoquinado de su tramo; además en 2010 se preocupó por sacar adelante proyectos para conseguir un servicio local, ya que de acuerdo al testimonio de Fabiola Rivera había un solo transformador para todo el barrio, por lo que sí se usaban varios electrodomésticos a la vez provoca un corto a la energía eléctrica ocasionando daños a menudo.²⁸

De la misma forma hubo desaciertos para la comunidad, la reforestación de los años 90 mediante el Programa del Cinturón Verde influyó en los desastres por deslizamiento de masas presentados para su comunidad en el 2016, por las hileras de árboles de especies introducidas, que habían erosionado el suelo,²⁹ representando un riesgo alto para los moradores. Por ello la

²⁴ Entrevista (20) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

²⁵ Entrevista (04) pasado presidente DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

²⁶ Entrevista (02) pasada miembro de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

²⁷ Entrevista (11) pasados miembros de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

²⁸ Entrevista (02) pasada miembro de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

²⁹ La reforestación se implantó de manera antitécnica al borde de la quebrada superior e inferior con eucalipto, una especie invasora, y se llevó al cabo con la directiva organizacional de los años 90 junto al Servicio alemán para el desarrollo (DED).

comunidad junto a militares desforestaron gran parte de ellos, y en el mismo año la familia Almeida intentó hacer una huerta urbana en el terreno municipal frente a su casa, pero el proyecto no fue mantenido por los vecinos y se convirtió en un punto crítico donde es común encontrar basura.

Se estima que la producción de residuos sólidos en la ciudad de Quito es de 1700 a 2000 toneladas diarias, con proyecciones en aumento (EMASEO 2018). Si tomamos este estimado y lo proyectamos al barrio La Primavera que cuenta con 4.849 habitantes, tenemos una producción de 4.200 kg de residuos sólidos en el barrio al día.

Actualmente el manejo de la basura en el barrio es percibido de manera ineficiente, aseguran los moradores que sus vecinos no cumplen con los horarios para sacar la basura, causando la acumulación de desechos, sin considerar los horarios designados. Es así como la Sra. Ortega, moradora del barrio, comenta que la quebrada por el acceso del puente peatonal a San Vicente se ha convertido en el punto de acopio informal de la basura, causándole problemas de sanidad. Ella dice limpiar constantemente, pero sus vecinos son inconscientes y dejan acumular la basura:

(...) aquí el recolector de basura nos pasa el lunes, miércoles y viernes. Pero la gente aun sabiendo (...) me dejan la basura ahí, o en el poste o a lado de mis basureros. O sea, la gente, no mismo tiene un orden, ni tiene un cuidado. (...).³⁰

Además, se suman actividades antropogénicas como el desfogue de aguas servidas hacia la quebrada (ver Figura 2.1), principalmente por la ausencia de alcantarillado para las viviendas que habitan al borde³¹ y la acumulación de escombros, lo que ha traído consigo la degradación de la quebrada de Rumipamba e incidido en la sanidad del barrio.

³⁰ Entrevista (08) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

³¹ Debido a la altura en la que se encuentran las casas ubicadas al borde de la quebrada de Rumipamba, éstas no pueden conectarse al sistema de alcantarillado y hacen sus desfogues directamente hacia la quebrada, aumentando la vulnerabilidad frente al cambio climático.

Figura 2.1. Acciones antropogénicas en la Quebrada de Rumipamba



Fuente: Adaptado de Gobierno abierto 2018

La despreocupación, institucional y comunitaria, por mantener la quebrada, la ha convertido de un potencial paisaje cultural a un elemento de alto riesgo ambiental para el barrio (Carión, Cazco y Mendoza, 2020). Los moradores de esta zona comentan tener, ocasionalmente, problemas de malos olores, plagas de mosquitos y ratas; además, es común que, en temporadas lluviosas o calurosas, se presenten fuertes vientos que provocan la caída de árboles.³²

(...) Eso es de todos los días, es lamentable, nosotros no podemos cuidarles de 11 de la noche a seis de la mañana, 4 de la mañana llegan las volquetas a botar tierra en la parte de arriba, y así en el caso de la basura (...).³³

A esta problemática se le suma la pérdida de buenas prácticas ambientales, como los sembríos para el consumo local, que en la mayoría de los casos fueron remplazados por taludes artificiales, construidos ante los riesgos presentados en estos últimos años, y granjas urbanas,³⁴ lo cual ha afectado la vocación de la quebrada de Rumipamba. Todas estas acciones antropogénicas han incidido en la salubridad de la quebrada y en los demás moradores que habitan al borde de ésta; dando paso a la contaminación del aire y el agua, enfermedades concurrentes al atraer plagas, roedores y mosquitos que se ven incrementados con las altas precipitaciones.³⁵

(...) queremos la recuperación de la quebrada, para tener una vida más segura y estable, hace 40 años nos bañábamos, jugábamos, inclusive esta agua nos servía para cocinar, vaya a verle ahora es una quebrada de plástico (...).³⁶

Por otro lado, son pocas las familias que aun preservan un cuidado especial hacia su parte de la quebrada Rumipamba, como es el caso de la familia Luje, quienes cuidan las sendas, pero cabe mencionar que esta actividad es desempeñada por adultos y adultos mayores en su familia, dado que los jóvenes no muestran interés y no participan en estas prácticas.³⁷

³² Entrevista (17) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

³³ Entrevista (03) pasada presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

³⁴ Al borde de la quebrada se encuentran criaderos de cerdos, borregos y apicultura.

³⁵ Entrevista (12 - 17) a moradores del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

³⁶ Entrevista (21) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

³⁷ Entrevista (05 - 07) pasado presidente de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Sin embargo, las preocupaciones en el barrio no resultaron en vano, teniendo en cuenta que cierto día en la calle Obispo Díaz de Madrid la comunidad presencié el aluvión proveniente de las faldas del Pichincha, el fenómeno fue ocasionado por alterar las condiciones físicas del lugar (ver Figura 2.2). Esto ocurrió en la década de los 90, provocando la destrucción total de una vivienda y daños parciales en otras. Este desastre de origen antropogénico se atribuyó a la iglesia local, quienes donaron los terrenos para la fabricación de diez viviendas destinadas a personas de escasos recursos, provocando la destrucción de la flora y fauna en las faldas del Rucco Pichincha y el taponamiento de la vertiente natural que alimentaba la quebrada y posteriormente la erosión del suelo:³⁸

(...) le desvían el caudal empieza a filtrar y boom adentro. Comenzaron a decir, ¡auxilio! auxilio! se había entrado el agua en la familia Ambas, se le devolvió el cauce y se presenta esta situación en la calle Obispo de Madrid y Enrique Aymer, en donde fue la entrega de los terrenos a 10 familias, nos afectaron como barrio, nosotros íbamos con tablas para ayudar (...).

39

En el caso de la quebrada de Rumipamba, sus moradores han manifestado el temor ante deslaves dados por la inestabilidad al habitar borde de la quebrada, de tal manera que algunos en la actualidad han llegado a invertir en muros de contención y taludes, como hizo la familia de Fabiola Rivera, que utilizó sus ahorros para salvaguardar su terreno debido a que su vivienda está en una zona crítica (ver Figura 2.2). Así también tenemos otros casos como el de la familia Toapanta, Lujé y Noriega que a inicios de esta pandemia han logrado almacenar escombros en sacos para generar sus propios taludes al borde inferior, permitiendo reforzar el suelo ante la susceptibilidad por movimientos de masas y redireccionar las escorrentías por la quebrada de Rumipamba.⁴⁰

³⁸ Si bien este suceso no ocurrió directamente en la quebrada de Rumipamba sino cercana a la quebrada de la Rumipamba, no obstante, el afluente hídrico (ojo de agua) es el mismo ya que se bifurca.

³⁹ Entrevista (01) pasado presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

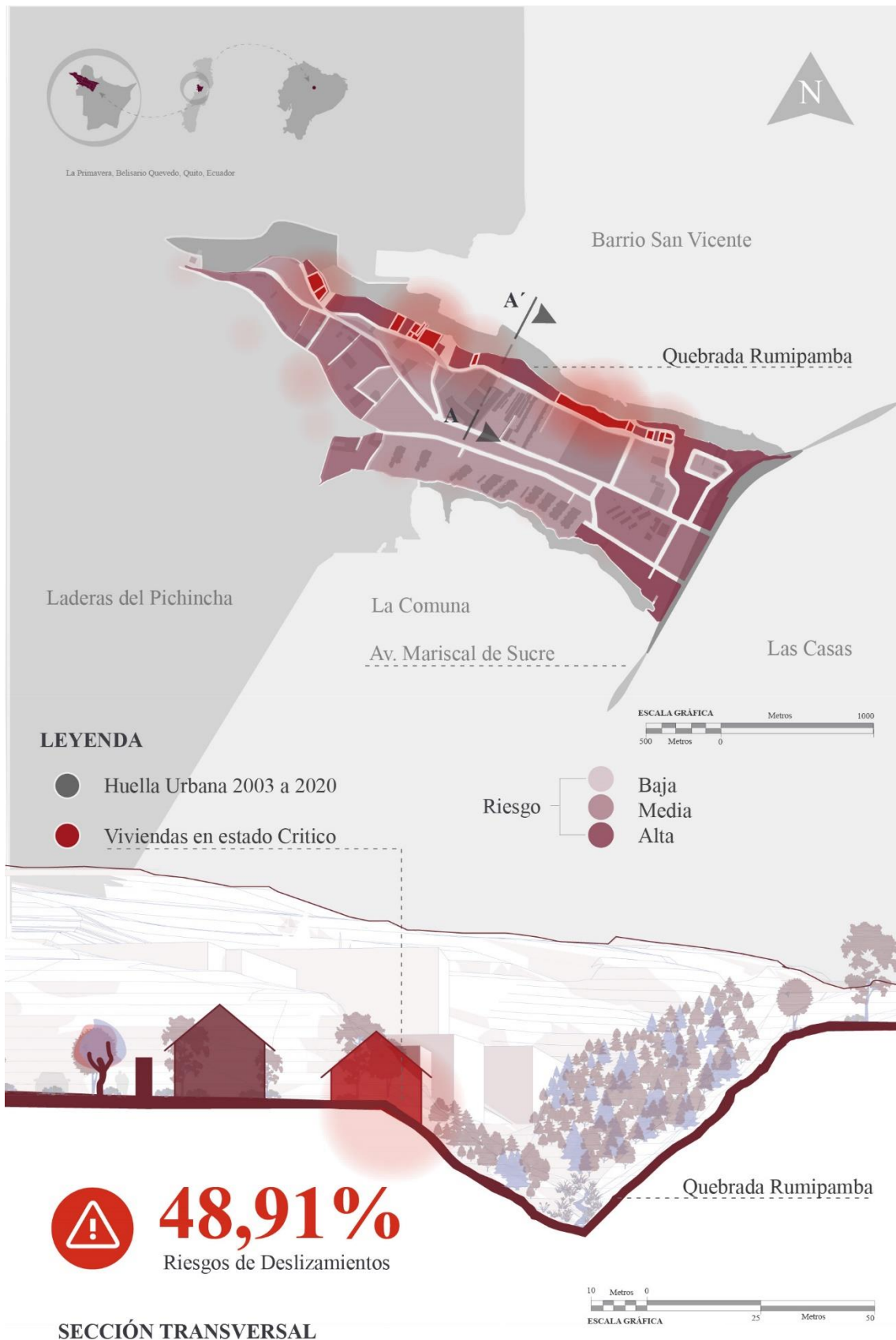
⁴⁰ Entrevista (5) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Entrevista (21) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Entrevista (17) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Entrevista (18) miembro de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Figura 2.2. Mapeo de viviendas en estado crítico en la zona de riesgo



Fuente: Adaptado Secretaria de Riesgo 2018

Además de los riesgos naturales, también está el de la inseguridad, la cual ha incrementado durante los últimos meses aunado a la contingencia causada por el SARS Covid,⁴¹ convirtiéndose en foco de robos, provocando que los moradores que habitan al borde de la quebrada, mediante su accionar han cercado los pocos accesos libres hacia este punto, ya que daban lugar a actos ilícitos como a la descarga de escombros, basura, aguas residuales domiciliarias y otros desechos, trayendo consigo el deterioro paisajístico, ahora la quebrada de Rumipamba se ha privatizado por lo cual se dejó de mantener los senderos que unían a ambos barrios y reducido sustancialmente las acciones colectivas como las mingas.⁴² Por los motivos expuestos, ahora la idea de volver a senderizar la quebrada genera malestar entre los moradores que habitan al borde, ya que temen por su bienestar. Pero esto no sucede en todos los casos, ya que hay quienes siguen aprovechando la quebrada para actividades como la agricultura, la apicultura y el pastoreo de borregos, como es el caso del esposo y el suegro de Marlene P.⁴³

De esta manera, caracterizar las particularidades del barrio La Primavera en el contexto de la quebrada Rumipamba, permitió delimitar el riesgo de desastres por movimientos de masas, detonado principalmente por el área crítica de los asentamientos de hecho, al habitar el borde superior e inferior de la quebrada y los patrones de degradación ambiental por las acciones antropogénicas.

Entre las relaciones, la memoria y las acciones colectivas

La memoria colectiva está conformada por un conjunto de recuerdos ligados a un espacio tiempo, sin embargo, desde lo individual cada persona carga con significados, particularidades y características subjetivas (Halbwachs 1968, Todorov 1997). En el barrio La Primavera se ha podido recoger y revivir estas diversas memorias entre quienes llegaron ser parte de la organización local, pasando por aquellos actores que se organizaron para conseguir la consolidación barrial, hasta llegar a relatos actuales que cuentan la transformación y los problemas que acarrea actualmente ante los conflictos socio ambientales.

Las memorias individuales mencionadas anteriormente, van encontrando puntos comunes a través de las narrativas, recuerdos o anécdotas ligadas al habitar al borde de la Quebrada de

⁴¹ Entrevista (11) pasado presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁴² Entrevista (02) pasado miembro de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁴³ Entrevista (06) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Rumipamba; evocando un pasado en común, una memoria colectiva que se reconoce desde las memorias individuales (Halbwachs 1968, Todorov 1997).

Todos estos relatos hilan la historia del barrio La Primavera, entrelazando lo que se recuerda y lo que se vive (Halbwachs 1968). Este tipo de historias que no están documentadas y se conservan mediante la oralidad, a través de las memorias vivas (Grandett 2018) y resultan de suma importancia para la incorporación de medidas para la ACC (Álvarez 2009).

Por lo tanto, resguardar estas memorias se vuelve una herramienta eficaz que brinda diversas perspectivas (Grandett 2018). El recordar un pasado lleva al individuo a colocarse en un espacio y tiempo, identificándose y permitiéndole transformar el presente a partir del reconocimiento de este. Así, el recordar los aciertos y desaciertos de las directivas de La Primavera conduciría hacia el barrio soñado, que permanece en los recuerdos de sus habitantes.

El barrio La Primavera y la quebrada Rumipamba han ido cambiando su aspecto físico a lo largo de las últimas décadas y se ha modificado la dinámica social en torno a ésta, lo que ha generado conflictos socioambientales y segregación social como resultado de las presiones de densificación por la huella urbana. A partir del 2003, el aumento de la densidad poblacional incrementó la demanda de viviendas (ver Figura 2.3), lo que condujo a una serie de cambios a nivel urbano.⁴⁴

Actualmente existen 11,545 hab/km², lo que ilustra la situación poblacional actual de habitar al borde de una quebrada y da pautas para entender cómo la complejización habitacional incide en las dinámicas de resiliencia y en el uso de los recursos naturales, en áreas alto riesgo de desastres. Por otro lado, los asentamientos al borde de la quebrada Rumipamba fueron aumentando los niveles de vulnerabilidad y estrés ambiental⁴⁵ a medida que obstaculizó el acceso a la quebrada, trayendo con ello la degradación de ésta y la pérdida de diversidad de usos de suelo en el territorio, convirtiendo el borde natural en una barrera física por el sobreuso de recursos y la transformación irracional del espacio.

⁴⁴ Aparecieron los conjuntos residenciales para clases medias y altas, que empezó a ser un fenómeno recurrente en el noroccidente de Quito (CIUDAD 1992).

⁴⁵ Entrevista (01) pasado presidente de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Figura 2.3. Mapeo del uso del suelo y segregación social



Fuente: Adaptado de Gobierno Abierto 2018

Todas estas características físicas se agudizan con el desarraigo de los nuevos habitantes, debido a que en su mayoría no son propietarios sino arrendatarios de las viviendas, lo que generaría despreocupación por participar en las actividades comunitarias como las mingas.⁴⁶ En casos particulares se ha identificado que son los hijos de los nuevos habitantes quienes, con vandalismo, han deteriorado la quebrada.

⁴⁶ Entrevista (10) actual presidenta de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

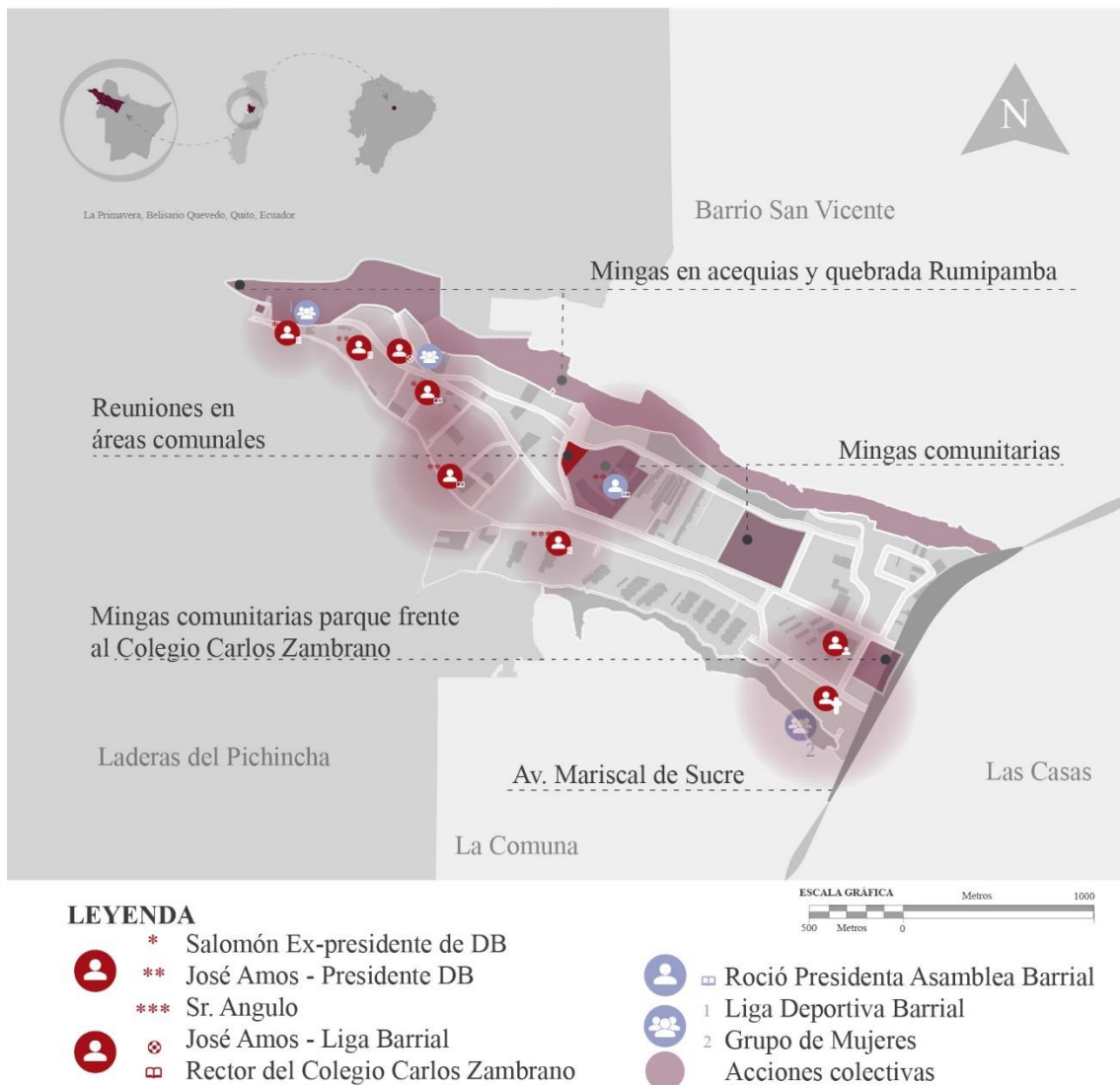
(...) Dijimos minga ahí si nadie aparece (...) los chicos de ahí, ellos bajan para abajo, llevan sus juguetes y si ven botellas de vidrio ponen y lanzan las piedras, revientan los vidrios y dejan regados ahí todos los vidrios botados (...).⁴⁷

Además, existe una dicotomía entre nuevos y antiguos habitantes, es así como los moradores antiguos afirman que las personas que participan en la Asamblea Barrial (AB) y las mingas comunitarias, “son los mismos de siempre”⁴⁸ mientras que los nuevos habitantes dicen no tener conocimiento o no ser informados de las actividades de barrio.

El territorio se ha fragmentado y consigo el tejido social de la comunidad, la unidad barrial de La Primavera se encuentra debilitada, los vecinos apenas se reconocen, los moradores no quieren participar de las dirigencias actuales, pues ya no creen necesario el espacio para ir a la quebrada de Rumipamba ni motivos de encuentro. Ahora existen otras preocupaciones, como el manejo de los desechos, los deslizamientos de masas, el riesgo de habitar al borde de la quebrada que, frente a la variabilidad climática, se agudiza por las altas precipitaciones. En la actualidad este problema se profundiza con la formación de una “doble directiva” que divide a los habitantes y desgasta el vínculo institucional para poder obtener apoyo económico que beneficie al barrio. Por un lado, existe una Directiva Barrial (DB) constituida entre los años 80 y 90, iniciada por Ramón Herrera, que en la actualidad está liderada por el ex Policía José Amos; y la Asamblea Barrial (AB) reconocida por el Municipio de Quito desde el 2018, encabezada desde entonces por la señora Rocío Pichucho. Además, existen otras organizaciones activas como la liga deportiva y la congregación de la iglesia católica, las cuales tampoco han logrado resultados palpables en la resolución de los problemas enunciados (ver Figura 2.4).

⁴⁷ Entrevista (21) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁴⁸ Entrevista (21) morador del barrio, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Figura 2.4. Mapeo de acciones colectivas y directivas barriales

Fuente: Adaptado de Gobierno Abierto 2018

Por lo expuesto anteriormente, en la actualidad en el barrio La Primavera al caracterizar el rol ciudadano en el accionar colectivo se identificó que gran parte de la población no demuestra interés en participar en las organizaciones comunitarias, debido al bajo nivel de confianza, porque ya no se han visto obras y se tiene la idea de que los presidentes obran bajos sus propios intereses:

(...) más allá del esfuerzo incidental de conseguir algo por el barrio, las personas consideran que es mejor mantenerse lejos de la organización barrial y de todo lo que representa su quehacer (...).⁴⁹

De esta manera, las relaciones sociales y el accionar colectivo se han visto afectado en la comunidad de La Primavera, por ello la disponibilidad de servicios ambientales, en torno a la justicia socioambiental que ya se mencionó, deben ser tomados en cuenta a la hora de fortalecer al capital social en los procesos participativos, orientados a la preservación y la reducción de riesgo de desastres. Es así como en la siguiente sección se define la importancia de la agencia humana para la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba, desde el accionar colectivo.

⁴⁹ Entrevista (01) pasado presidente de DB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Capítulo 3

Acciones colectivas ante medidas de Adaptación al Cambio Climático

En vista de que la Directiva Barrial no atendió las necesidades integrales durante los últimos 4 años en el barrio La Primavera, el 7 de enero de 2018 se consolida la Asamblea Barrial (AB) liderada por la Sra. Rocío Pichucho. Su comité está representado por mujeres del barrio,⁵⁰ quienes iniciaron actividades de autogestión con un emprendimiento local. A través de la elaboración de fundas de telas con la capacidad de compactarse al tamaño de una cartera de mano y ampliarse a una bolsa completa de compras; se genera conciencia ambiental y un cambio de paradigma al reducir el uso del plástico en sus actividades diarias.⁵¹ De esta manera los fondos obtenidos por la comercialización del producto fueron destinados a una mega minga barrial, más tarde el emprendimiento obtuvo tan buena acogida, que fue reconocido por la Administración Zonal Norte Eugenio Espejo permitiendo una incubación en el Programa de Empresas Solidarias Innovadoras (PESI)⁵² el 18 de junio del 2018 (Quito Informa 2018). De esta manera el Proyecto de la Asamblea, durante los 4 meses recibió talleres de capacitación, durante 182 horas académicas,⁵³ el cual comprendió tres módulos: Innovación Social, Productividad y Comercialización (Quito Informa 2018), cuyo objetivo fue ampliar los conocimientos en materia de emprendimiento y fortalecimiento de habilidades (Quito Informa 2018, ConQuito s.f.).

En el Segundo semestre del 2018 la Asamblea, en convenio con un equipo técnico de jóvenes profesionales de un colectivo ciudadano⁵⁴ (ver Anexo 7) tuvo la oportunidad de participar en la convocatoria del Instituto Metropolitano de Planificación Urbana (IMPU) y el Colegio de Arquitectos del Ecuador (CAE) en el “Concurso de ideas Mi barrio ejemplar y sostenible”,⁵⁵ el cual se enmarcó en la visión Quito 2040, que tuvo entre sus objetivos la aplicación del

⁵⁰ La Asamblea Barrial está representada por mujeres ante una desigualdad de género construidos socialmente en los últimos años (AC SUR 2014).

⁵¹ Entrevista (10) actual presidente de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁵² PESI Impulsar es un programa de capacitación y asistencia técnica en innovación desarrollado e impulsado por el Municipalidad de Quito, con el apoyo de ConQuito, a través de la Administración Zonal Centro Eugenio Espejo (Quito Informa 2018, ConQuito 2018).

⁵³ Desde este evento se da el acercamiento y participación personal junto Asamblea Barrial en el Programa PESI Impulsar.

⁵⁴ Un equipo multidisciplinario junto con la participación personal de autor.

⁵⁵ Esta Visión es resultado de un proceso participativo con varios actores: institución municipal, representantes de la comunidad, expertos y la academia (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

Nuevo Modelo de Ciudad, siguiendo los Objetivos de Desarrollo Sostenible⁵⁶ (ODS) impulsados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Para el desarrollo de la agenda urbana de La Primavera se aplicó una metodología de trabajo, compuesta en cinco ejes: un barrio incluyente, ecosistémico, habitable, emprendedor y corresponsable; enmarcado en la visión ciudadana 2040 (Gobierno Abierto del DMQ 2018). El llamado, logró capturar la participación de los moradores del barrio, la asamblea barrial, así como otras organizaciones civiles tales como la liga barrial de fútbol, la congregación religiosa ubicada en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario y autoridades de la unidad educativa del Colegio Carlos Zambrano.⁵⁷

Es, así como, durante los meses de julio a septiembre del 2018 en la comunidad de La Primavera, se dieron dos talleres participativos, que dieron paso a una serie de propuestas de regeneración urbana, equipamientos comunales, proyectos piloto de corto, mediano y largo plazo de gestión ambiental, desarrollo tecnológico y reactivación económica, elaborados y validados por sus propios actores.⁵⁸

Respecto a las Gestión Ambiental, la agenda planteó propuestas de corto y mediano plazo, que fueron:

- Tratamiento de basura, recolección articulada de la basura del barrio, proyecto de reciclaje y cuidado del ambiente.
- Compostera Comunitaria, Instalación de una planta de compostaje que permitirá transformar los residuos orgánicos del barrio en compost que podrá ser comercializado, en colaboración de los moradores que carecen de un empleo para la comercialización del compost producido de manera colaborativa.
- Restauración ecológica para potenciar la actividad turística, se restaurarán las quebradas del barrio a través de limpieza y reforestación con plantas nativas. Donde los moradores del barrio al ser capacitados podrán fungir como guías turísticos y de

⁵⁶ De acuerdo con ONU, citado en (Gobierno Abierto del DMQ 2018) la Agenda 2030 ha proporcionado un modelo de desarrollo para una prosperidad compartida en un mundo sostenible: un mundo en el que todas las personas puedan llevar una vida productiva, vibrante y pacífica en un planeta sano

⁵⁷ Entrevista (23) equipo técnico de la Agenda Barrial, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁵⁸ La Socialización se realizó con las directivas barriales y en asamblea trimestral convocada por la Dirigente del Barrio Rocío Pichucho con una convocatoria de 30 participantes.

esta manera reactivar la economía local y convertirse en los guardianes de las quebradas.

- Huertos urbanos y riego sostenible, instalación de un sistema de reutilización de aguas servidas en las viviendas del barrio que cuenten con un huerto urbano para optimizar su proceso de riego. Adicionalmente se instalaría un huerto comunitario que permita a diversos moradores generar una fuente de ingresos a través de la siembra y cosecha de productos comestibles.
- Granjas Urbanas, reemplazo de las chancheras por crianza de cuyes o por apicultura, permitiendo minimizar el impacto hacia la quebrada sin perder una fuente productiva.
- Gestión de residuos sólidos, instalación de un centro de acopio comunitario de residuos sólidos reciclables liderados por moradores del barrio quienes recibirán capacitación especializada y un proceso de acompañamiento. Esta propuesta incluirá un proceso de gestión organizacional que evitará que los moradores arrojen la basura en las calles.

La agenda también reunió propuestas inclusivas, que permiten en el barrio un desarrollo económico:

- Red barrial de Liderazgo, los vecinos del barrio recibirán capacitación y acompañamiento con el fin de dar resolución a problemáticas existentes a través de metodologías ágiles de gestión para los proyectos mencionados.
- Incubadora de Negocios e Innovación, impulsando emprendimientos socialmente responsables acompañados de ferias productivas de manera periódica.
- Red Ciudadana, permite a los vecinos estar en contacto y ser guardianes de su cuadra para obtener una alerta comunal ante eventualidades.

La agenda Barrial obtuvo en octubre del 2018 el primero lugar dentro de la convocatoria de Mi barrio ejemplar y sostenible barrio La Primavera, realzando el nombre del barrio y recuperando la vitalidad de la comunidad, de tal forma que permitió organizarse para la autogestión y manejo de recursos para la ACC⁵⁹ (Gobierno Abierto del DMQ 2018).

⁵⁹ Entrevista (23) equipo técnico de la Agenda Barrial, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Ya con las medidas de ACC y RRD para un barrio ideal se fortalecieron las alianzas, permitiendo al barrio en el mismo año la participación dentro del segundo Encuentro Nacional de Estudiantes de Arquitectura (ENEA)⁶⁰ “Movimiento Resiliente” (ver Anexo 8), la temática del evento fue Resiliencia Urbana del Ecuador, organizado por la Organización de estudiantes de Arquitectura (ONEA). El PVC permitió profundizar el análisis del caso de la quebrada Rumipamba, con el objetivo de construir estrategias para una comunidad más resiliente, en una amalgama entre la asamblea barrial y 11 estudiantes de la Facultad de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), entonces guiados por jóvenes profesionales que identificaron los niveles de riesgos urbanos, ecológicos y sociales en la zona, se dio paso a los talleres participativos que constaron de varias etapas desarrolladas a lo largo de una semana.⁶¹

Este taller pudo ser una catapulta para que los estudiantes entendieran mejor las dinámicas en La Primavera, viviendo de cerca su entorno y reconociendo las cualidades de la quebrada Rumipamba. De la misma manera permitió fomentar conocimientos aplicados y fortalecer alianzas con la academia que dio paso a compromisos para la recuperación de la Quebrada.

Es así como la AB con la motivación tras meses de esfuerzos junto al trabajo voluntario personal y el asesoramiento de ConQuito, el 12 de febrero del 2019 en la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), constituyen la Asociación de Servicios de Limpieza Mi Ciudad Integral y Sana (ASOLMICIS)⁶² representada por la presidenta del barrio Rocío Pichucho junto a actores sociales del barrio La Primavera, que tiene como eje principal el trabajo colaborativo; permitiéndole a la comunidad ser parte del Programa de recuperación de Quebradas impulsado por la unidad ambiental del zonal Eugenio Espejo⁶³ (Secretaría del Ambiente 2018). Es así como tras el fortalecimiento de la organizacional y el acompañamiento por Ing. Marco Romo⁶⁴ director de la unidad ambiental en la

⁶⁰ El Encuentro Nacional de Estudiantes de Arquitectura “ENEA Quito 2018”, es un evento que impartió y fusionó conocimientos, durante una semana donde la integración, participación e intercambio académico, se convirtieron en los pilares fundamentales el debate de cómo se lleva a cabo la arquitectura en el Ecuador.

⁶¹ El taller de Vinculación con la Comunidad en La Primavera estuvo a cargo de los arquitectos Daniel Moreno Flores y Emmanuel Mendoza Zambrano.

⁶² Las Asociaciones se forman por ciudadanos y ciudadanas que hacen actividades económicas, productivas similares o complementarias.

⁶³ Entrevista (10), miembro de AB, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

⁶⁴ Entrevista (23) director de patrimonio natural en la Secretaría del Ambiente, en conversación con el autor, Quito, abril de 2020.

Administración Zonal se pone en marcha unos de los proyectos integrales de la Agenda Urbana del 2018.

Meses más tarde, tras las alianzas mencionadas, con la vinculación de la ONEA y la comunidad, se apoyaron iniciativas ambientales enfocadas en la agenda participativa con proyectos de corto plazo, logrando que el 9 de junio del 2019 en conmemoración a la semana del medio ambiente, se diera el evento denominado Trash Challenge Ecuador como acompañamiento del proceso de gestión ambiental para la concientización sobre el impacto al cambio climático. El escenario de la acción colectiva fue dentro de la Quebrada de Rumipamba donde la recolección de la basura o Basuración tuvo participación de los moradores del barrio, la directiva barrial, la liga deportiva y de los voluntarios ante la campaña del cuidado del ambiente (ver Anexo 9).

Simultáneamente, en este año inicia el PVC de la Especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (FLACSO) sede Ecuador (ver Anexo 10), con previos compromisos desarrollados de manera personal en la Agenda Barrial en el 2018, se dio paso al programa denominado Agricultura Urbana: acciones colectivas ante el cambio climático, con su eje rector, la producción alimentaria local como medio para garantizar el fortalecimiento y reducción de la vulnerabilidad de las poblaciones para los efectos del cambio climático.⁶⁵

Para esto, se implementó “un programa de agricultura urbana en el barrio de La Primavera para el fortalecimiento de la cohesión social, el desarrollo local barrial y la resiliencia de los moradores de esta zona.” (Rojas Paiva y González C. 2020, 59).

El PVC tuvo el acompañamiento técnico de ConQuito⁶⁶ y su programa de Agricultura Urbana Participativa (AGRUPAR)⁶⁷ en un periodo de los últimos tres meses del 2019, estructurado en tres módulos:

⁶⁵ PVC liderado de manera personal incluye estrategias de sensibilización, fortalecimiento de capacidades y acciones en territorio (Rojas Paiva y González C. 2020).

⁶⁶ ConQuito fomenta el desarrollo productivo y socioeconómico en la ciudad de Quito (ConQuito s.f).

⁶⁷ AGRUPAR es el proyecto de agricultura urbana participativa, que impulsa la ConQuito que contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria a través de la implementación de huertos con producción orgánica, crianza de animales menores, procesamiento de alimentos y comercialización de excedentes por medio de Bioferias, dentro del esquema de apoyo a la producción sana y solidaria (ConQuito s.f).

- Taller de manejo de Frutas
- Taller Agricultura Urbana
- Taller de crianza de animales.

Los Talleres fueron reforzados con conocimientos transversales sobre ACC y RRD, paralelamente en el mes de julio se solicitó a la municipalidad el uso de un predio comunal, dicha solicitud fue rechazada por lo que la implementación del programa se realizó de manera privada dentro de los huertos de los moradores del barrio La Primavera, haciendo de un obstáculo una oportunidad para el fortalecimiento barrial.⁶⁸

Finalmente, en octubre del 2019 la AB con apoyo de la ASOLMICIS presentó la propuesta de recuperación de quebradas en representación de la Parroquia Belisario Quevedo con la solicitud ciudadana de proyectos prioritarios para presupuestos participativos del 2020 en la Administración Zonal Norte Eugenio Espejo del Municipio de Quito. Con el Proyecto de restauración ecológica de la quebrada de Rumipamba, los requerimientos técnicos contemplaron: Limpieza de la Quebrada, reforestación con especies forestales y reconstrucción de senderos.

De la misma forma el programa consideró de manera activa a la población directamente afectada, con actividades como:

- Levantamiento en campo de tramos a ser regenerados: línea base sobre la situación actual, estado de la quebrada, nivel de contaminación.
- Generación de grupos de limpieza, manejo de especies forestales, manejo de residuos, aguas residuales para su intervención
- Evaluación de intervenciones a través de talleres con población del Barrio.
- Generación de contenido multimedia del proceso y acuerdos a futuro para mantener en el tiempo.

⁶⁸ Los Talleres, teóricos y prácticos tuvo la participación de 8 moradores: el 60% eran mujeres el 30% hombre y el 10% como otro. (Rojas Paiva y González C. 2020, 59).

Lamentablemente bajo la temporalidad de la emergencia sanitaria, la partida presupuestaria para el fondo ambiental fue suspendida este año, por lo cual la asociación local y los colectivos vinculados buscan en la actualidad el mecanismo que permita reactivar al barrio bajo la nueva normalidad ajustando los proyectos de gestión ambiental y RRD.

Ante ello se han visto las formas para fortalecer alianzas públicas privadas de manera intersectorial y así dar paso al ajuste de la agenda participativa bajo soluciones adaptadas al acontecimiento actual con las respectivas medidas de Seguridad potencializando las particularidades del territorio. Del mismo modo para garantizar el accionar colectivo ante los conflictos socio ambiental se prevé fondos colaborativos o capital semilla con el apoyo de inversión por autogestión de la contraparte o denominados beneficiarios para solventar los proyectos de ACC.

Las ciudades de hoy nos desafían a diseñar estrategias socioambientales que respondan a los objetivos de un desarrollo sostenible; ante la temporalidad actual, el accionar colectivo cumple un rol esencial en la comunidad, permitiendo instruir sobre educación ambiental y recuperar actividades que dinamizan el barrio. Para los barrios periféricos que habitan al borde de una quebrada se recomienda activar el accionar colectivo para contribuir en:

1. Sensibilización, al fomentar el empoderamiento en la comunidad en la protección y recuperación de la quebrada.
2. Definir y respetar el borde de la quebrada para delimitar las franjas de protección y detener la ocupación de viviendas en zonas de riesgo
3. Reforestación, con la implementación de especies nativas para la restauración de la cobertura vegetal en la quebrada de Rumipamba.
4. Participación ciudadana, promoviendo la intervención del barrio a través de mingas de limpieza y otras actividades de cuidado, manejo y gestión de la quebrada de Rumipamba.

De tal forma se sugiere fortalecer alianzas junto a iniciativas locales, creadas desde la gobernanza y la colaboración ciudadana, para la recuperación y RRD en las quebradas, de esta manera las comunidades pueden llegar a convertirse en guardianes de su patrimonio natural y prevenir su degradación mediante su accionar colectivo.

Las dimensiones de adaptación climática en el borde natural, prevé los impactos como:

1. Rellenos en la quebrada para construcción de viviendas o espacios recreativos
2. La descarga de basura y escombros.
3. Quema de basura y material vegetal.
4. Descarga de aguas servidas en los taludes.
5. Eliminación de la vegetación nativa.
6. Instalación de criaderos de animales de consumo.
7. Introducción de animales domésticos.

De esta manera, con los en la siguiente sección se define la importancia del accionar colectivo para la conservación del patrimonio natural, generando el arraigo al territorio con el fin de preservar los lugares y paisajes que están cargados de un significado y servicios ecosistémicos para la ciudad. Así, llegando a recomendaciones para incorporar medidas para la ACC y RRD en el barrio de La Primavera.

Conclusiones

En el caso de la quebrada Rumipamba en el contexto barrial de La Primavera fue esencial: Analizar las características físicas vinculadas al riesgo de desastres, fue un pilar principal en el estudio y jugó un papel esencial en términos adaptación a las consecuencias de los efectos extremos del cambio climático, ya que con ello se identificó los puntos críticos de los moradores que habitan al borde de la quebrada, permitiendo zonificar las zonas más vulnerables ante movimientos de masa y la degradación ambiental en la última década, así como el actuar ante tales eventualidades en el barrio. De tal manera se definió que las quebradas forman parte del patrimonio natural tangible y deben estar amparadas con políticas, estrategias e inversiones, con el propósito a mejorar la resiliencia urbana, mejorando las condiciones de habitabilidad y garantizando el mantenimiento y mejora de procesos de soporte de vida.

Caracterizar el rol del capital social en las acciones colectivas orientadas a la preservación y la reducción de riesgo en la quebrada Rumipamba, permitió determinar los desafíos presentes dentro de la estructura organizacional ante los procesos de participación ciudadana con el antecedente de que existió en el año 2018, la oportunidad de recuperar un accionar que forma parte de una identidad local preservado en la memoria colectiva, está ligado al arraigo del territorio, confirmando un supuesto teórico planteado. De tal forma, las narrativas evidencian que existe un bajo sentido de pertenencia, promovido por pocos moradores que motivan a recuperar las mingas para la conservación de la quebrada Rumipamba mediante la autogestión en el barrio y manteniendo compromisos con el fin de desarrollar corresponsabilidad para la adopción de medidas para la ACC.

Sin embargo, y como ya se mencionó anteriormente, las consecuencias del crecimiento urbanístico trajeron consigo procesos de degradación ambiental y la pérdida del sentido de comunidad, dado por el desarraigo en espacios identitarios; en este caso de La Primavera, la consolidación barrial, con una demanda alta de vivienda, y una política pública de ocupación inadecuada, trajo consigo pérdida per cápita natural, incrementó el índice de vulnerabilidad ante los riesgos por deslizamiento de masas, generó barreras físicas para el acceso a los espacios y sus recursos, eliminó elementos convocantes, como el agua de las vertientes donde se encontraban las mujeres, se diluyó el interés por la colaboración al agotarse los temas de coincidencia, como la consolidación de la tenencia de tierra y el acceso a servicios y con ello

se fragmentó el tejido social, que se derivó en la pérdida de su accionar colectivo para la preservación de la Quebrada de Rumipamba.

El determinar medidas para la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba, desde el accionar colectivo impulsa a fortalecer o generar iniciativas locales, en torno a buenas prácticas ambientales que promueven la confianza comunitaria, de la misma forma permite incluir a la ciudadanía existente, colindantes y un gran impulso ante las autoridades que rigen la zona, permitiendo dar una intención a un cambio y guía adecuada para su culminación y evitar que se produzca una reincidencia del abandono de intervención por parte de los moradores del barrio La Primavera y la quebrada de Rumipamba.

Recomendaciones

Para la generación de una planificación climática inclusiva, son esenciales los procesos de participación ciudadana, de manera incluyente con los actores más vulnerables al cambio climático. De la misma forma para generar un impacto inclusivo en la distribución equitativa de los impactos y beneficios de la acción climática, acompañados de políticas inclusivas para el desarrollo de programas que beneficien a todos.

Es así, como las agendas climáticas y los planes de acción locales permite la reducción per cápita, por ello, se recomienda para los barrios al borde del noroccidente de la ciudad de Quito alinearse a los compromisos del plan de acción climático del C40 CITIES, para contribuir al cambio climático y la reducción de 4.788.260 tCO₂e al año que produce la ciudad capitalina (Secretaría del Ambiente Quito 2018).

El aporte ayudará a la neutralidad de emisiones de GEI, ha prevenir la degradación ambiental por actividad antropogénica y permitir una ciudad más resiliente a los riesgos climáticos. Es por lo que en la comunidad de La Primavera se hace imprescindible reactivar la unidad barrial, ya que la fuerza colectiva es la que finalmente dará paso a la ejecución de dicha agenda para la ACC y RRD. Por lo anterior, se recomienda un trabajo conjunto de cumplimiento y seguimiento de las actividades a realizarse, tanto a nivel de veeduría como de agencia humana, por tanto, juntamente con las gestiones y acciones ambientales se logrará reducir las emisiones de GEI, incrementar la resiliencia ante amenazas climáticas, además de generar beneficios sociales.

Así mismo, para futuras investigaciones en barrios periféricos de la ciudad de Quito, se recomienda el acercamiento a las organizaciones locales, ya que éstas no solo respaldarán la información obtenida, sino que apoyarán los procesos subsecuentes en el caso de generar proyectos a corto y mediano plazo, para la regeneración urbana y social, teniendo en cuenta las particularidades físicas y humanas.

Finalmente, como reflexión para las comunidades es importante desarrollar estrategias de planificación, puesto que sin estas herramientas la capacidad de autogestión, las respuestas ante eventualidades y la vida del barrio serían insostenibles. Este sentido de comunidad es lo que permite convivir en armonía con los demás y con la naturaleza, de lo contrario,

significaría una vida en el borde del urbicidio (Carrión 2013), un territorio carente de memoria y paisajes culturales, un espacio vacío.

Anexo

Anexo 1: Operacionalización de variables de objetivos.....	45
Anexo 2: Guía para análisis de contenido de documentos.	48
Anexo 3: Guía de Entrevista Semi estructurada.....	49
Anexo 4: Guía de Entrevista a profundidad.....	51
Anexo 5: Listado de personas entrevistadas.....	52
Anexo 6: Imagen aérea de la ciudad de Quito, desde el barrio La Primavera.	53
Anexo 7: Imagen de participación ciudadana en el barrio La Primavera.	54
Anexo 8: Imagen de Taller Ciudadano, barrio La Primavera, quebrada Rumipamba	54
Anexo 9: Acciones colectivas y eventos desarrolladas en los últimos años.....	55
Anexo 10: Proyecto de Vinculación con la comunidad, Agricultura Urbana.	56

Anexos

Anexo 1. Operacionalización de variables de objetivos

¿Cómo el accionar colectivo influyó en procesos de preservación de la quebrada de Rumipamba, para la Adaptación al Cambio Climático (ACC) y Reducción de Riesgo de Desastres (RRD) en el barrio La Primavera durante el período 2010 al 2020?									
Objetivos específicos	Unidad de Análisis (UA)	VARIABLES	Definición conceptual	Definición operativa	Indicadores	Forma de medición	Tipo de instrumento	Análisis de datos	
Analizar las características físicas vinculadas al riesgo de desastres.	Barrio La Primavera: zona de la quebrada Rumipamba	Riesgo de desastres	El riesgo socio natural parte de los procesos sociales generados a la exposición dada por la desigualdad (Campos, Toscana y Campos 2015, 61).	Caracterización del Riesgos socio naturales (Campos, Toscana y Campos 2015).	Delimitación de riesgos e impactos. (IPCC 2014).	Mapeo de características físicas	Revisión documental	Guía de revisión de documentos	Análisis de contenido de documentos

¿Cómo el accionar colectivo influyó en procesos de preservación de la quebrada de Rumipamba, para la Adaptación al Cambio Climático (ACC) y Reducción de Riesgo de Desastres (RRD) en el barrio La Primavera durante el período 2010 al 2020?								
Objetivos específicos	Unidad de Análisis (UA)	VARIABLES	Definición conceptual	Definición operativa	Indicadores	Forma de medición	Tipo de instrumento	Análisis de datos
Caracterizar el rol del capital social en las acciones colectivas orientadas a la preservación y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba.	Barrio La Primavera	Capital social y acción colectiva	El capital social y el accionar colectivo permiten mejorar comunidades mientras se mantenga compromisos y reciprocidad (Ostrom y AHN 2003).	Indagación del capital social en torno a temas como relaciones sociales y acciones colectivas (Ostrom y AHN 2003).	Temas que resulten de los relatos recabados, en torno a las dimensiones: relaciones sociales, agencia humana, accionar colectivo	Entrevista semi estructurada a 24 habitantes del barrio y técnicos.	Guía de entrevista semiestructurada	Análisis temático

¿Cómo el accionar colectivo influyó en procesos de preservación de la quebrada de Rumipamba, para la Adaptación al Cambio Climático (ACC) y Reducción de Riesgo de Desastres (RRD) en el barrio La Primavera durante el período 2010 al 2020?								
Objetivos específicos	Unidad de Análisis (UA)	Variables	Definición conceptual	Definición operativa	Indicadores	Forma de medición	Tipo de instrumento	Análisis de datos
Determinar medidas para la adaptación al cambio climático y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba, desde el accionar colectivo.	Actores sociales y organizaciones barriales e institucionales.	Arraigo y Vínculos Sociales para medidas de ACC y RRD	Espacio y el territorio son ámbitos centrales del arraigo identitario (...) y la acción colectiva como una conducta y una práctica definida a través de la interacción social (Ramírez Kuri y Aguilar Díaz 2006).	Sistematizar la participación colectiva y la gestión territorial frente a la ACC y la RRD (Ramírez Kuri y Aguilar Díaz 2006).	Temas que resulten del análisis de entrevistas, en torno a memoria colectiva para la preservación y reducción de riesgos de desastres.	Entrevista a profundidad de actores clave.	Guía de entrevista abierta	Análisis temático

Fuente: Mendoza 2020

Anexo 2. Guía para el análisis de contenido de documentos

Objetivo Gral.: Establecer la forma en que se relaciona el accionar y la gestión colectiva con la preservación del patrimonio natural, la ACC y RRD en al barrio la Primavera durante el periodo 2010 al 2020.	
Datos generales:	
Tipo de documento	
Autor	
Fecha de publicación	
Datos específicos	
¿Incluye el tema de planificación y acción colectiva para prevenir riesgos de desastre?	
¿En qué términos hace referencia al tema de acción colectiva?	
¿En qué términos hace referencia al tema del cambio climático?	
¿Relaciona los temas del accionar colectivo, riesgos y cambio climático?	
¿En qué términos relaciona el accionar colectivo y el cambio climático?	
¿Considera que esta relación es un problema?	
¿Qué propone para solucionar el problema?	
¿Qué actores se involucran en el problema?	

Fuente: Mendoza 2020

Anexo 3. Guía de Entrevista Semi estructurada

Usted ha sido invitado a participar a la IA Agenda participativa para la ACC y RRD en el barrio La Primavera: el caso de la quebrada Rumipamba a cargo del investigador Emmanuel Mendoza, de la Especialización en liderazgo, cambio climático y ciudades, cohorte 2019 - 2020 PI Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede Ecuador. Dicha investigación pretende desarrollar herramientas para la resiliencia frente al cambio climático.⁶⁹

Preguntas Frecuentes

¿En qué consiste su participación?

Siendo usted uno de los habitantes en el barrio, nos interesa conocer sus experiencias en torno a la vivencia con sus vecinos y la memoria que tiene de la quebrada Rumipamba. La duración de la entrevista es de aproximadamente de 20 minutos.

¿Qué significa para usted participar?

El participar en esta investigación, significa que usted debe responder a las preguntas que le hará el investigador. No hay riesgos ni beneficios asociados a esta colaboración.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

La información se usará exclusivamente para investigación, con fines profesionales y académicos.

Nota:

Si usd. tiene cualquier alguna pregunta acerca de esta investigación académica y las implicancias de su participación, puede contactar al responsable del proyecto, Emmanuel Mendoza, email: nemendozafl@flacso.edu.ec :

¿Cuál es objetivo de esta entrevista?

Caracterizar el rol del capital social en las acciones colectivas orientadas a la preservación y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba.

⁶⁹ Información Adjunto vía email o por WhatsApp.

Entrevistador:

Fecha:

Nombre		Sexo		Edad		Nivel de Estudios		Ocupación		Años Barrio		Estado civil		
Dirección:								1. Lejos 2. Cerca o al borde 3. en la Quebrada			1	2	3	
Vivienda	Casa	Dep.	Ais.	Par.	#Pisos	Propia	Arren.	Prestada	Familiar	Otro				
Servicios Básicos	Luz	Tel.	Tel.		Alcantarillado		Basura	Alumbrado		Otros				
Miembros Del hogar								Jefe de hogar						
Objetivo: Caracterizar el rol del capital social en las acciones colectivas orientadas a la preservación y la reducción de riesgo en la quebrada de Rumipamba.														
Preguntas de apertura, contexto del barrio La Primavera.		¿Qué le gusta de su barrio?, ¿Qué espacios frecuenta del barrio para hacer actividades cotidianas? ¿Tiene buena relación con sus vecinos?, ¿Se encuentra frecuentemente? ¿Dónde se reúnen con ellos?, ¿Es miembro de la organización del barrio?, ¿Participa de mingas, reuniones u otras actividades del barrio?												
Variables: Capital social y acción colectiva														

Fuente: Adaptado de (Ragin 2007, Boniolo et al. 2005, Sandoval 2015).

Anexo 4. Guía de Entrevista a profundidad

Objetivo: Determinar medidas para la ACC y la RRD en la quebrada de Rumipamba, desde el accionar colectivo.	
Tema	Entrevista a profundidad
<p>Preguntas de apertura, vivencias al contexto de la zona de la quebrada de Rumipamba</p> <p>Variables (Arraigo y Vínculos sociales para medidas de ACC)</p>	<p>¿Qué recuerdos tiene en los años que ha vivido con la quebrada?</p> <p>¿Qué actividades hace o hacía en la quebrada?</p> <p>¿Con qué frecuencia las realiza?</p> <p>¿Recuerda alguna intervención del municipio para rehabilitar la quebrada?</p> <p>¿Hubo iniciativas entre los vecinos para intervenir en la quebrada?,</p> <p>¿Han funcionado estas intervenciones?,</p> <p>¿Por qué cree que han funcionado o no estas intervenciones?</p> <p>¿Por qué considera importante mantener la quebrada?</p>
<p>Preguntas de apertura, Riesgo de desastre socio natural.</p> <p>Variables (Arraigo y Vínculos sociales para medidas de RRD)</p>	<p>¿Recuerda algún tipo de desastre que haya ocurrido en la quebrada?,</p> <p>¿Ha visto botar basura en la quebrada?,</p> <p>¿Se siente seguro caminando al borde de la quebrada?,</p> <p>¿Le han robado o ha visto actividades sospechosas en los alrededores?,</p> <p>¿Por qué cree sucede esto?</p>

Fuente: Adaptado de (Ragin 2007, Boniolo et al. 2005, Sandoval 2015).

Anexo 5. Listado de personas entrevistadas

N° de entrevista (E)	Nombre y apellido	Cargo	Años en el barrio
E 1	Salomón Mosquera	Pasado presidente DB	47
E 2	Fabiola Rivera.	Pasada miembro de AB	40
E 3	Martha Herrera	Pasado miembro de DB	52
E 4	Ramón Herrera y familia	Pasado presidente DB	50
E 5	Jorge Lujé y familia.	Morador del barrio	45
E 6	Marlene Poveda.	Morador del barrio	40
E 7	Blanca y Esther Solís.	Morador del barrio	60
E 8	Fernanda Ortega.	Morador del barrio	2
E 9	María Solís.	Pasado presidente DB	57
E 10	Rocío Pichucho.	Actual presidenta de AB	15
E 11	Johanna Almeida y familia	Pasados miembros de DB	45
E 12	Olga Cecilia.	Pasada miembro de DB	28
E 13	Gloria Buñar	Morador del barrio	40
E 14	Lorena Pastrana	Morador del barrio (Refugiada)	1
E 15	Martha Pastrana	Morador del barrio (Refugiada)	1
E 16	Segundo Vergara.	Morador del barrio	73
E 17	Yolanda Sáenz.	Morador del barrio	40
E 18	Marcelo Noriega.	Actual miembro de AB	46
E 19	Rosa del Carmen García.	Pasado miembro del de AB 2018	s.f.
E 20	Rosita.	Morador del barrio	66
E 21	Yolanda Toapanta	Morador del barrio	38
E 22	Don Galo	Morador del barrio	s.f.
E 23	Ing. Romo Noriega	Servidor Público (Pasado director de la unidad ambiental y actual director de patrimonio natural)	N/A
E 24	Antrop. Sofía Carrión Suza	Equipo Técnico de la Agenda Urbana y Asociación del barrio	N/A

Fuente: Trabajo de Proyecto de vinculación con la comunidad noviembre 2019.

Anexo 6. Imagen aérea de la ciudad de Quito, desde el barrio La Primavera



Fuente: Mendoza 2019

Anexo 7. Imagen de participación ciudadana en el barrio La Primavera



Fuente: Mendoza 2018

Anexo 8. Imagen de Taller Ciudadano, barrio La Primavera, quebrada Rumipamba





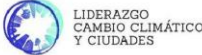

Fuente: Mendoza 2019

Anexo 9. Acciones colectivas y eventos desarrollados en los últimos años.



Fuente: Adaptado de Gobierno Abierto 2018

Anexo 10. Proyecto de Vinculación con la comunidad, Agricultura Urbana

AGRICULTURA URBANA.

ACCIONES COLECTIVAS ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO.

El proyecto considera la producción alimentaria local como medio para garantizar el fortalecimiento y reducción de la vulnerabilidad de las poblaciones para los efectos del cambio climático. Para esto busca implementar un programa de agricultura urbana en el barrio de La Primavera.

OBJETIVO GENERAL

Implementar un programa de agricultura familiar urbana en el Barrio de la Primavera para el fortalecimiento de la cohesión social, el desarrollo local barrial y la resiliencia de los moradores de esta zona.


Respondiendo a los siguientes Objetivos de Desarrollo Sostenible.


- 2. Salud y Bienestar.
- 11. Ciudades y comunidades sostenibles.
- 12. Producción y consumo responsable.
- 13. Acción por el clima.


ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para la realización del proyecto, se contó con la participación permanente de las dos partes; el equipo, y sus actores directos que al mismo tiempo son los beneficiarios del proyecto, en una dinámica de retroalimentación entre la parte técnica y la comunidad.

IMPLEMENTACIÓN


ETAPA 1.
IMPLEMENTACIÓN DEL ESPACIO


ETAPA 2.
CAPACITACIONES


ETAPA 3.
SEGUIMIENTO Y CONTROL.

50%

MENOS ENERGÍA DE SISTEMAS TRADICIONALES.

Mayor eficacia en la captación de carbono de los sistemas agrícolas ecológicos **41,5 t de CO2/ha**, frente a los sistemas convencionales 21,3 t de CO2/ ha innegable.

Actores claves:

60%

MUJERES.

30%

HOMBRES

10% OTROS.

cinco integrantes se identificaron como mujeres , dos hombres y uno como otro .

Arq. Emmanuel Mendoza Zambrano
Quito, Pichincha, Ecuador

Fuente: Rojas Paiva y González C. 2020, 59

Glosario

Agencia Humana: Es la habilidad de actuar de manera intencional, de actuar con un propósito.

Aluvión: Sedimentos arrastrados por una corriente de agua, que quedan depositados en un terreno.

Antropogénica: Término que se utiliza para determinar la evolución y el desarrollo de la población.

Adaptación: Capacidad de cambio ante nuevas circunstancias.

Cambio Climático: Variación en el sistema climático terrestre con duración de periodos prolongados hasta alcanzar un nuevo equilibrio.

Cauce hídrico: Concavidad del terreno por donde corre un río u otra corriente de agua.

Desastre: Suceso que provoca mucho daño o destrucción.

Estructura Social: Organización por el cual se mantiene la participación de la población.

Justicia Ambiental: Consideración del medio ambiente y los servicios del ecosistema como elementos del bien común, su preservación y recuperación.

Periferia urbana: Limite de la ciudad que se establece para la habitabilidad de la población.

Resiliencia Comunitaria: Capacidad de la comunidad para prepararse, resistir y recuperarse frente a una crisis y afrontar las adversidades en un mínimo de tiempo

Riesgo: Exposición a algún daño, perjuicio o inconveniente.

Segregación Social: Exclusión poblacional de servicios, recursos, infraestructura y vivienda adecuada para la habitabilidad de un segmento de la población.

Siglas y acrónimos

AB	Asamblea Barrial
ACC	Adaptación al Cambio Climático
AGRUPAR	Agricultura Urbana Participativa
ASOLMICIS	Asociación de Servicios de Limpieza Mi Ciudad Integral y Sana
CAE	Colegio de Arquitecto del Ecuador
CC	Cambio Climático
tCO ₂ e	Toneladas de Dióxido de carbono equivalente
COVID-19	Corona Virus Disease 2019
DED	Servicio alemán para el desarrollo
DB	Directiva Barrial.
DMQ	Distrito Metropolitano de Quito.
FBPNQ	Federación de Barrios del Noroccidente de Quito
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
ENEA	Encuentro Nacional de Estudiantes de Arquitectura
GEI	Gases de efecto invernadero
GIS	Sistemas de Información Geográfica
IA	Investigación Aplicada
IMPU	Instituto Metropolitano de Planificación Urbana
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
I.V.	Infraestructura Verde
LAC	Latinoamérica y el Caribe
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONEA	Organización de estudiantes de Arquitectura.
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PESI	Programa de Empresas Solidarias Innovadoras
PDV	Plan de desarrollo vecinal
PVC	Proyecto de Vinculación con la comunidad
RRD	Reducción de riesgo a desastres
RVU	Red Verde Urbana
SEPS	Superintendencia de Economía Popular y Solidaria
UA	Unidad de Análisis

Lista de referencias

- ACSUR. 2014. “Indicadores de género en el Riesgo de Desastres.” *CIRDES (Centro de Innovación para la Reducción de Desastres)*
- Álvarez, J G. 2009. “Lugares, paisajes y políticas de memoria: una lectura geográfica.” *BAGE: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. 175-202.
- Achig, L. 1983. Nuevo ordenamiento del poder territorial en Quito. En L. Achig, *El Proceso Urbano de Quito*. Quito: Centro de investigaciones CIUDAD. 48-65
- Boniolo, Paula, Pablo Dalle, Ruth Sautu, y Rodolfo Elbert. 2005. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Campos, Milagros, Alejandra Toscana, y Juan Campos. 2015. *Riesgos siconaturales: vulnerabilidad socioeconómica, justicia ambiental y justicia espacial*.
- Comisión Europea. 2014. “Construir una infraestructura verde para Europa”. <https://ec.europa.eu/environment/nature/ecosystems/docs/GI-Brochure-210x210-ES-web.pdf> Consultado: agosto 2020.
- Carrión, Diego., et al. 1987. *Vida en las laderas*. Quito, Pichincha: Centro de Investigaciones CIUDAD.
- Carrión, Fernando. 2013. *El proceso urbano de Quito y su desarrollo metropolitano: Crisis y Política Urbana*. Quito: El Conejo. *Urbicidio o la producción del olvido*. Vol. 19. Quito.
- Carrión, Fernando, y Jaime Erazo Espinosa. 2012. *Esquema de la forma de organización territorial de área metropolitana. La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias*. <http://journals.openedition.org/bifea/docannexe/image/361/img-4.jpg> Consultado: marzo 2020.
- Carrión, Sofia, Fernando Cazco y Emmanuel Mendoza. 2020. “Pensamiento Urbano Regional Ecuatoriano de la Red CIVITIC” Paisaje y memoria. *Revista Interuniversitaria de Estudios Urbanos de Ecuador*. no. 3:15-26. ISSN: 978-9942-38-588-8
- Castillo Villanueva, Lourdes y David Velázquez Torres. 2015. “Sistemas complejos adaptativos, sistemas socioecológicos y resiliencia” 11-32. México: Quivera.
- Castro et al. 2003. “Qué es una ciudad? Aportaciones para su definición desde la prehistoria.” *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. VII, no. 146. [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(010\).html](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(010).html) Consultado: agosto 2020.

- CEDENMA. 2009. *Naturaleza y Derechos colectivos*.
- CIUDAD. 1992. *Diagnóstico y plan de desarrollo vecinal de los barrios populares del noroccidente de Quito*. Quito: Centro De Investigaciones Ciudad. Quito.
- ConQuito. Agencia de Promoción económica. Consultado: junio 2020.
- S. f. <http://www.conquito.org.ec/que-es-conquito/>.
 - S. f. <http://www.conquito.org.ec/agricultura-urbana-participativa/>
 - 2018. <http://ww.conquito.org.ec/wp-content/uploads/2019/05/Revista-PESI-Impulsar-2018.pdf>
- EMASEO. 2018. <http://www.emaseo.gob.ec/emaseo-entre-2200-y-2400-toneladas-de-residuos-se-recolectan-diariamente-en-quito/> Consultado: mayo 2020.
- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2020. <http://www.fao.org/ecosystem-services-biodiversity/background/regulating-services/es/> Consultado: mayo 2020.
- Gobierno Abierto del DMQ. 2018. “Agenda Barrial, barrio La Primavera.” <http://gobiernoabierto.quito.gob.ec/wp-content/uploads/documentos/barrios/> Consultado: abril 2020.
- Gonzales, Claudia. 2013. “El rol del lugar y el capital social en la resiliencia comunitaria posdesastre. Aproximaciones mediante un estudio de caso después del terremoto del 27/F.” EURE 39, no. 117: 25-48.
- Grandett, Gil. 2018. “GEOGRAFÍA DE LA MEMORIA: NARRATIVAS LOCALES EN LA CONSOLIDACIÓN URBANA DE LA LOCALIDAD DE KENNEDY.” *Planeo* (Territorios y Paisajes), no. 37.
- Halbwachs, M. 1968. *La mémoire collective*. París: Presses Universitaires de France.
- Ibañez, Enrique. 1993. *Sociología de la ciudad occidental, Un análisis histórico del arraigo*. Buenos Aires: Claridad.
- IISD, International Institute for Sustainable Development. s.f. <https://www.iisd.org/library/time-trade-collective-inertia-collective-action>
- IPCC. 2014. *Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change (Field, C.B., V.R. Barros, D.J. Dokken, K.J. Mach, M.D. Mastrandrea, T.E. Bilir, M. Chatterjee, K.L. Ebi, Y.O. Estrada, R.C. Genova, B. Girma, E.S. Kissel, A.N. Levy, S. MacCracken, P.R. Mastrandrea, and L.L. White (eds.)). Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA.

- 2014. *Informe de síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. Ginebra, Suiza.
 - 2014. *Quito reporte de Evaluación del IPCC, resumen ejecutivo*. CDKN.
- Legarda, Alicia Arriaga. 2015. “*Justicia ambiental y espacios verdes: Un análisis a través de la ‘European Green Capital’ Vitoria-Gasteiz*”. Tesis doctoral. Universidad Carlos III de Madrid. Getafe: Departamento de Análisis Social.
- Melero Aguillar, Noelia. 2012 “El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales.” 339-355.
- Méndez, Ricardo. s.f “Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana.” Editado por Geografía y Demografía Centro de Ciencias Humanas y Sociales CSIC Instituto de Economía. *Ministerio de Fomento*. 215-231.
- Mosquera, Salomón. 1991. *Cara y cruz de los proyectos de desarrollo*. Centro de investigaciones CIUDAD.
- Naciones Unidas. 2015. *World Population Prospects*: Información Pública. Consultado: agosto 2020
- 2015. <https://www.un.org/es/observances/world-population-day>
 - 2015. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>
- Novillo Rameix, Nathalia et al. 2018. *Aproximaciones al estudio de la relación entre ciudades y cambio climático*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Ortega. 2009. “Gestión municipal en la recuperación de quebradas de la parroquia Tumbaco: caso de estudio relleno de paso sobre la quebrada Lushun.” Tesis maestría en Ciencias Sociales con mención en Estudios Socio Ambientales. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Ortiz C. 2011. *Las laderas occidentales de la ciudad de Quito*. Quito.
- Ostrom, Elinor, y T. K. AHN. 2003. “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva.” *Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales*, no. 1: 155-233.
- Peltre, Pierre. 1989. *Riesgo Naturales en Quito*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Quito Informa. Consultado: mayo 2020.
- 2018. <http://www.quitoinforma.gob.ec/2018/06/05/todavia-hay-cupos-para-curso-de-emprendimiento/>
 - 2018. <http://www.quitoinforma.gob.ec/2018/02/08/quito-es-la-ciudad-con-mas-espacios-verdes-por->

UNDRR, Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction. 2019

https://gar.undrr.org/sites/default/files/reports/2019-06/full_report.pdf

Vásquez, Mario. *Mario Vásquez* (blog). Consultado: agosto 2020.

<http://mariovasquez.blogspot.com/2015/08/ecuador-73-de-volcanes-y-erupciones.html> Consultado: marzo 2020.

Yates, D. et al. 2013. Distrito Metropolitano de Quito: *Análisis Integrado de Amenazas relacionada con el cambio climático, aspectos naturales y socioeconómicos*. Quito.